



DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

XII legislatura · tercer període · sèrie C · número 164

Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya

Sessió 5, dimarts 29 de gener de 2019

Presidència de l'l. Sr. Antoni Morral i Berenguer

TAULA DE CONTINGUT

Compareixença de Joaquín Urías, professor de dret constitucional de la Universitat de Sevilla i exlletrat del Tribunal Constitucional 357-00188/12	3
Compareixença de Francesc Esteve i Balagué, director del Gabinet Jurídic de la Generalitat 357-00200/12	8
Compareixença del síndic de greuges de Catalunya 357-00171/12	25

Aquesta publicació és impresa en paper ecològic (definició europea ECF), en compliment del que estableix la Resolució 124/III del Parlament, sobre la utilització del paper reciclat en el Parlament i en els departaments de la Generalitat, adoptada el 30 d'abril de 1990.

El *Diari de Sessions del Parlament de Catalunya* (DSPC) reproduceix només les intervencions orals fetes durant la sessió. La resta de documentació que acompanya la intervenció es pot consultar a l'expedient de la comissió.

Transcripció i correcció: Serikat
Imprès al Parlament

ISSN: 0213-7976 (general)

0213-7992 (sèrie C)

DL: B-3.468-1982

www.parlament.cat

Sessió 5 de la CIACE

La sessió de la Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya (CIACE) s'obre a les deu del matí i dos minuts. Presideix Antoni Morral i Berenguer, acompanyat de la secretària, Gemma Espigares Tribó, i del secretari en funcions, Jordi Orobitg i Solé. Assisteixen la Mesa els lletrats Ferran Domínguez Garcia i Miquel Lluís Palomares Amat.

Hi són presents els diputats Francesc de Dalmasas i Thió i Gemma Geis i Carreras, pel G. P. de Junts per Catalunya; Elisenda Alamany Gutiérrez, pel G. P. de Catalunya en Comú Podem, i Carles Riera Albert, pel S. P. de la Candidatura d'Unitat Popular - Crida Constituent.

Assisteixen a aquesta sessió el professor de dret constitucional de la Universitat de Sevilla i exlletrat del Tribunal Constitucional, Joaquín Pablo Urías Martínez; el director del Gabinet Jurídic de la Generalitat, Francesc Esteve i Balagué, i el síndic de greuges, Rafael Ribó i Massó, acompanyat de l'adjunt general al Síndic de Greuges, Jaume Saura i Estapà.

ORDRE DEL DIA DE LA CONVOCATÒRIA

1. Compareixença de Joaquín Urías, professor de dret constitucional de la Universitat de Sevilla i exlletrat del Tribunal Constitucional, davant la Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya (tram. 357-00188/12). Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya. Compareixença.

2. Compareixença de Francesc Esteve i Balagué, director del Gabinet Jurídic de la Generalitat, davant la Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya (tram. 357-00200/12). Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya. Compareixença.

3. Compareixença del síndic de greuges de Catalunya davant la Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya (tram. 357-00171/12). Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya. Compareixença.

El president

Molt bé; bon dia.

Si us sembla, doncs, començarem aquesta sessió amb les compareixences del senyor Joaquín Urías, professor de dret constitucional de la Universitat de Sevilla i exlletrat del Tribunal Constitucional, i del senyor Francesc Esteve i Balagué, director del Gabinet Jurídic de la Generalitat, davant de la Comissió d'Investigació sobre l'Aplicació de l'Article 155 de la Constitució Espanyola a Catalunya.

Compareixença de Joaquín Urías, professor de dret constitucional de la Universitat de Sevilla i exlletrat del Tribunal Constitucional

357-00188/12

La sessió..., des de la Mesa hem convingut que cada un dels compareixents tindrà quinze minuts per fer una primera exposició, i, després, cada grup parlamentari, com ja hem fet habitualment, tindreu uns cinc minuts per fer les preguntes que considereu oportunes. Posteriorment, doncs, els compareixents contestaran les preguntes, i, si fos el cas, faríem un altre torn breu de preguntes.

Bienvenido, señor Joaquín Urías; gracias por estar aquí. En principio, pues, pensábamos que sería difícil poder hacer una comparecencia presencial, pero estábamos preparados para cualquier eventualidad para hacerla de forma telemática. Por lo tanto, es un placer tenerle a usted aquí hoy. Y lo que nos interesa es, un poco, su mirada de experto sobre lo que ha supuesto, pues, la aplicación del artículo 155 de la Constitución española aquí en Cataluña. Tiene usted quince minutos para hacer

una primera exposició y después someterse a las preguntas de los grupos parlamentarios. Cuando quiera, tiene la palabra.

Joaquín Pablo Urías Martínez (professor de dret constitucional i exlletrat del Tribunal Constitucional)

Muchas gracias, presidente. Y gracias a los miembros de la comisión; gracias por haberme invitado. Yo creo que es una oportunidad muy interesante siempre, y sobre todo para un profesional del derecho, pues, tener la oportunidad de estar aquí, en la sede de la soberanía catalana.

A ver, yo he intentado pensar algunas cosas que contarles a los parlamentarios miembros de la comisión y a las parlamentarias, pero sin querer ser excesivamente técnico. Yo estoy abierto a las preguntas que quieran y..., pero mi primera exposición yo creo que sería más una reflexión, desde el punto de vista de un jurista, de lo que supone el 155. Y yo creo que, técnicamente, lo que a mí me interesa y la reflexión que yo creo que el 155, o la aplicación que se ha hecho del artículo 155 de la Constitución en el caso de Cataluña..., la reflexión que yo creo interesante que yo puedo trasladarles a ustedes, y, bueno, si quieren, después podemos desarrollarla, es la idea de por qué está el 155 en la Constitución, para qué sirve y si se ha utilizado o no se ha utilizado para lo que debería servir.

Y yo tengo que empezar diciéndoles que, para un experto constitucionalista, el 155 es un artículo extraño. Y es un artículo extraño, porque es un artículo que le da, al principio de unidad, de unidad del país, que está en la primera parte del artículo 2 de la Constitución, una primacía absoluta sobre otros principios, sobre todo sobre la segunda parte del artículo 2 de la Constitución, que es el derecho a autonomía. Es decir, el artículo 155 da, digamos, una solución política, no jurídica, a una situación de crisis. Eso quiere decir..., y yo creo que eso es, quizá, lo que no se ha tenido en cuenta por parte del Estado central en la aplicación de octubre del año pasado..., de hace ya dos años –estamos en 2017. A ver, el 155 es un artículo extremadamente excepcional. El 155 es un estado de excepción. La Constitución tiene un sistema, tiene un régimen habitual que tiene que funcionar cada día, y la aspiración de una constitución es que funcione el régimen de la constitución, es decir, que para eso se ha aprobado, y se ha aprobado un sistema.

El régimen constitucional español es un régimen –ahora, si quieren, también les puedo decir mi visión sobre el tema– que permitiría mucho autogobierno a los territorios que integran España –muchísimo autogobierno–, aunque la evolución histórica –no del texto, sino de la interpretación del texto constitucional por parte del Tribunal Constitucional, y, si quieren, también podemos desarrollarlo un poco– ha ido reduciendo las competencias del estado autonómico. Pero yo creo que el principio autonómico..., que se llama «autonómico», porque se inventaron en el año 78 la palabra «autonomía», porque no se quería hablar de federalismo. Pero, para que nos entendamos todos, es un sistema prácticamente federal –al menos, en la letra–; insisto, la aplicación, la interpretación que ha hecho el Tribunal Constitucional ha sido muy restrictiva, y España, hoy día, no se parece a un estado federal; es falso, no se parece en nada, pero el principio federal, el principio de autogobierno está en la Constitución.

Entonces, frente a la normalidad de la Constitución, el 155 es un artículo excepcional, tendente a cuando no puede funcionar el diseño constitucional habitual, cuando España no puede ser un estado casi federal, con competencias de autogobierno político en los territorios que la integran, excepcionalmente porque no puede funcionar, algunos de los elementos que componen la autonomía, que componen la descentralización política, se pueden suspender para que tengan vigencia. Quiero decir, los estados de excepción son crear un régimen alternativo al democrático aprobado por el pueblo, excepcionalmente, para poder recuperar la normalidad. Entonces, el grave problema del 155 –y yo creo que ese es el problema político

constitucional del 155– es cómo aplicamos un artículo excepcional de manera que siga siendo excepcional. Me explico; lo que diferencia el derecho de excepción del derecho habitual es que el derecho de excepción no tiende a ser normalizado, es decir, no tiende a aplicarse constantemente ni a extenderse en el tiempo ni a aplicarse arbitrariamente, porque, si no, cambiamos de régimen constitucional. No sé si me entienden. Si tenemos una constitución que diseña un sistema, excepcionalmente podemos suspender, pues, yo qué sé, la libertad de expresión en caso de guerra, o podremos suspender el derecho a que la policía solo te detenga cuarenta y ocho horas antes de ponerte a disposición judicial en caso de catástrofe. Pero esa suspensión tiene que ser muy excepcional en las causas y muy temporal, porque, si no, lo que tenemos es otra constitución. Si el derecho de excepción se convierte en lo habitual, hemos cambiado el régimen constitucional. Bueno, eso aplicado a todo el derecho de excepción.

Aplicado al 155, fíjense que es mucho más importante. El 155, en dos cosas que quería yo contarles, en lo que tiene..., en el alcance que puede tener el 155 y en cuándo y cómo se aplica –cuándo y cómo se aplica. Si el 155 se convierte en un artículo que siempre que quiera el Gobierno central, ante cualquier discrepancia con un gobierno autonómico, aplica –el 155–, entonces lo que estamos haciendo es convertir la excepción... La excepción es que, en casos muy excepcionales de desobediencia o atentado contra el interés general, cambiamos el régimen de descentralización política. Claro, si eso se deja al arbitrio del Gobierno cada vez que hay una discrepancia entre los dos gobiernos, entonces España deja de ser lo que dice la Constitución que es. Entonces, las causas tienen que ser muy excepcionales, la forma en que se aplique tiene que ser muy excepcional –muy excepcional–, es decir, limitada exclusivamente al tiempo que haga falta o a lo que haga falta, y la temporalidad, pues, también tiene que serlo. Bien, eso..., yo creo que me entienden como norma general.

Aplicado al caso de lo que pasó a partir del 27 de octubre, año 2017, de aplicación que aprobó el Senado. Claro, desde el punto de vista de un constitucionalista, la aplicación del 155 se ha hecho contradiciendo todo esto que les estoy diciendo; es decir, desde el punto de vista de alguien que objetivamente viera la Constitución, independientemente de su ideología política, lo que se ha hecho es convertir la excepción en habitual, lo cual quiere decir que lo que se ha hecho es cargarse el sistema autonómico que viene de la Constitución.

Me explico –incluso las cosas formales– muy rápido porque no quiero entretenerme mucho. Desde..., claro, el artículo 155 prevé, empieza previniendo un requerimiento. Un requerimiento es, fíjense lo que es el requerimiento: el requerimiento no es un acto formal. El requerimiento..., es decir, como lo que vamos a hacer es suspender parte de la autonomía, como es algo tan gordo, antes de hacerlo le vamos a dar a la comunidad autónoma la posibilidad de que remedie por sí misma la situación. Luego, el requerimiento es que el Estado central le dice a un gobierno autonómico: «Fíjese, usted está haciendo mal esto y esto, y, como usted no lo cambie, le doy un tiempo, y, si usted no lo cambia, lo vamos a cambiar nosotros aplicando un derecho excepcional.»

Bien, eso quiere decir que el requerimiento tiene que ser un llamamiento a las autoridades autonómicas diciéndoles: «Ustedes están desobedeciendo en este punto» o «Ustedes están atentando contra el interés general en este punto». Y yo no prejuzgo si la situación en Cataluña era esa o no; posiblemente no lo era, no lo sé, pero el requerimiento que se hizo, no sé si lo recuerdan ustedes, fue una pregunta al Gobierno de la Generalitat diciéndole: «Aclárenos el sentido de la declaración de independencia, de neutralidad.» Eso no es un requerimiento, pero escuchen lo que quiero decir: no lo es materialmente, porque no se le da a Cataluña la oportunidad de decir «si usted hace esto no aplicamos el 155», que es lo que tendría que haber hecho el requerimiento. Y, en vez de eso, se plantea como una discrepancia política

–«acláreme»– y un juegucito político, que, evidentemente, deja de ser excepcional. Eso en cuanto al requerimiento.

En cuanto a las medidas, fíjense, y voy muy rápido: el 155 es un artículo en que la Constitución establece que hay iniciativas del Gobierno central; el Gobierno central de Madrid quiere aplicar un derecho de excepción, pero lo tiene que autorizar y lo tiene que controlar el Senado. El Senado, con todas las discusiones, que supongo que ustedes conocen sobre la utilidad del Senado, la representatividad del Senado territorialmente, etcétera, pero el Senado, la única competencia..., el único sentido de tener un senado en España es el 155. El resto de competencias del Senado son competencias que las tienen compartidas con el Congreso, con lo cual, si el Senado dice que no a una ley, vuelve al Congreso, y el Congreso la aprueba. Quiero decir, el único caso en el que el Senado es decisorio es el 155. Y eso tiene un sentido, porque el 155 no lo aplica el Gobierno central. Lo aplica..., las facultades son del Gobierno central pero el control es del Senado.

Bien, en la aplicación que se hizo en octubre de 2017, desde luego se cambia ese mecanismo de control que permite todo lo que les estoy diciendo, que el Senado diga: «Hasta aquí hemos llegado, ya no hace falta, terminó el 155.» El Senado tiene que controlar cuándo se aplica, cuándo deja de aplicarse y que siga siendo excepcional. Bien, lo que hizo –la aplicación, si la han visto ustedes– el Senado fue decir: «Autorizo al Gobierno para que decida las medidas necesarias.» Esa indefinición, de nuevo, está en la misma línea que les estoy contando: es convertir lo excepcional en habitual. Porque, claro, si lo que pide la Constitución es que el Senado diga: «Usted, Gobierno central, va a tener capacidad», imagínense, «pues sobre tres consejerías autonómicas, y, sobre estas consejerías, va usted a poder controlar el presupuesto y la aplicación, y tiene que decir exactamente en qué van a consistir las medidas»...

Lo que hizo el acuerdo fue autorizar..., fíjense, no sé si se acuerdan, cuando se aprobó el acuerdo, al día siguiente no sabíamos, ningún ciudadano español, si iban a nombrar un representante del Estado central en Cataluña o un virrey que sustituyera la figura, si se iba a gestionar desde cada ministerio, si iba a incluir alguna cosa. No se sabía, porque el Senado renunció a su papel esencial que tiene como controlador de que el régimen excepcional no se convierta en régimen habitual. Eso por un lado.

Por otro lado, el acuerdo del 2017 incluía algo que, para mí, me plantea muchos problemas, en lo... Claro, porque todo esto que les estoy diciendo implica también que el derecho de excepción en lo que tiene, insisto, de darle la vuelta al sistema autonómico, no puede suspenderlo todo; el 155 no puede consistir en suspenderlo todo. El 155 –se ha dicho por ahí, y lo escucha uno a veces en los políticos, y da un poco de vergüenza oírlo–, dicen «claro, como no especifica qué es lo que se puede suspender, el Gobierno central puede suspender todo lo que quiera». Eso es un disparate.

Yo creo que todos ustedes entienden que durante la vigencia del 155, pues, no se puede suspender –yo que sé, un disparate– la prohibición de la pena de muerte. Es evidente. O no se pueden suspender los derechos fundamentales. Quiero decir que el 155 tiene límites. A mí no me pueden decir que en el 155 vale todo, porque entonces sería el artículo más importante de la Constitución, y no tendríamos Constitución, tendríamos el 155, que permite, pues, que funcione el poder político arbitrariamente. La Constitución es el control jurídico de lo político, luego necesita mecanismos de control; luego, el 155 no lo permite todo. ¿Qué es lo que permite y qué es lo que no permite? Bueno, pues lo que permite es lo que dice. Si leen ustedes el 155, se trata a una comunidad autónoma que está dañando el interés general o que está desobedeciendo y que, para poner fin a ese daño, o esa desobediencia, que hay que identificar, hay que utilizar las medidas proporcionalmente adecuadas, y, esencialmente, medidas de gestión.

El 155, fíjense ustedes, suspende la gestión de una comunidad autónoma. Y se puede hacer. Yo sé que posiblemente a muchos de los grupos parlamentarios que están aquí no les gustaría que existiera. Existe, y el 155 puede suspender la gestión de una comunidad autónoma –la gestión. ¿Qué es lo que no puede, lógicamente, suspender? Lo que no puede suspender es el principio político del Estado español, que dice que España es un estado políticamente descentralizado. El 155 no cambia el régimen político español. Y como se ha aplicado, se ha aplicado cambiando el régimen político español. España es un estado políticamente descentralizado. La gestión de la descentralización se puede llevar desde el centro, se puede llevar desde la comunidad autónoma, excepcionalmente, como quiera, pero políticamente descentralizado.

¿A qué me refiero? Me refiero a que la competencia de convocar elecciones, que saben ustedes que es la parte más polémica del acuerdo, claro... ¿Qué dice la Constitución española? La Constitución, cuando dice que España es un estado descentralizado, dice: «En Cataluña va a haber un *parlament*» –lo saben ustedes, que lo componen–, «en Cataluña va a haber un gobierno, elegido por el pueblo», y, fíjense: «El Gobierno de Cataluña, cuando le convenga, libremente, políticamente, al Gobierno de Cataluña, tiene la facultad de disolución y convocar elecciones.» Esa es la facultad más política que tiene ningún órgano. La convocatoria de elecciones no tiene nada de jurídico, no se puede controlar. ¿Cuándo se convocan elecciones? Pues cuando al presidente de la Generalitat le conviene, porque va a tener más votos, porque sus políticas se pueden aplicar. Y es una facultad exclusivamente de oportunidad política. ¿Y por qué la tiene el presidente de la Generalitat? Porque ha sido votado por el pueblo de Cataluña.

Bien. Cuando le pasamos esa competencia, la de convocar elecciones, al Gobierno de Madrid, ¿qué tenemos? Pues tenemos un gobierno, y escuchen lo que les digo, que no tiene la legitimación democrática que le da la Constitución. El Gobierno de Madrid no representa al pueblo de Cataluña a efectos de administración territorial de Cataluña. Entonces, cuando le damos esa competencia de oportunidad, resulta que el Gobierno de Madrid va a convocar elecciones en Cataluña y va a disolver este Parlamento cuando le convenga, en el momento que crea oportuno el órgano que no tiene legitimación política. Entonces, entienden ustedes que, al hacer eso, se pone boca abajo la Constitución. La oportunidad política la tienen los ciudadanos de Cataluña, que deciden cuándo hay elecciones en Cataluña, y lo hacen a través del Gobierno de la Generalitat. Le podemos quitar todo, al Gobierno de la Generalitat; le podemos quitar la gestión de hospitales, la gestión de las cárceles, la gestión de la televisión. No le podemos quitar al Gobierno de la Generalitat, no podemos alterar el reparto de poder. Y no le podemos dar ese poder al Gobierno central. Eso fue lo que se hizo.

No quiero alargarme mucho más. Al hacer eso, a mi modo de ver, lo que se ha hecho en esa ocasión, sinceramente, ha sido cambiar el sistema político español. La duración –me podría alargar un poco más– del 155, el tiempo de aplicación, no ha estado regulada, no se acuerdan ustedes de esa maniobra que se hizo al final de «no queremos publicar los nombres», «dejamos de aplicar el 155 cuando tome posesión el Gobierno, pero como yo tengo el BOE, no publico el Gobierno hasta que no me gusten...». Con lo cual, fíjense, lo que se hizo en esos momentos fue decir: «El 155 no es temporal, el 155 es un derecho de excepción que se puede seguir aplicando mientras quiera el Gobierno central», con lo cual, insisto, deja de ser un derecho de excepción. Lo que se ha hecho es cambiar la Constitución española y hacer que la Constitución española deje de ser una constitución descentralizada políticamente y se convierta en otra cosa, en un sistema en el que el control político de todos los territorios lo tiene el Gobierno central. Eso no fue lo que quiso el constituyente del 78 –no lo fue.

Y, simplemente, un comentario para terminar. El coste de todo esto, jurídicamente hablando..., es decir, todo este cambio de la Constitución no se justifica por los beneficios que haya dado la gestión de la Generalitat a través de Madrid. Yo creo que lo que cualquier profesor sabe a estas alturas es que el 155, en términos de gestión, no ha sido eficaz, eficaz para los fines que buscaban. Quiero decir que, durante los meses que la Generalitat ha estado intervenida y que la Generalitat se ha gestionado desde los distintos ministerios, no se ha cambiado nada de lo que se hubiera querido cambiar. Luego, a uno le da la sensación de que el 155 no se ha utilizado, y, cuando se habla de utilizarlo otra vez, no se quiere volver a utilizar para lo que dice la Constitución que es, que es para quitarle la gestión, sino lo que se está haciendo, yo no sé si deliberadamente, es simplemente cambiar el régimen político español y que España deje de ser un país políticamente descentralizado.

Gracias. Y perdón por la extensión.

El president

Muchas gracias. No; gracias por ajustarse casi milimétricamente al tiempo.

Compareixença de Francesc Esteve i Balagué, director del Gabinet Jurídic de la Generalitat

357-00200/12

Ara té la paraula el senyor Francesc Esteve i Balagué, que és el director del Gabinet Jurídic de la Generalitat. Té la paraula, també, per un període de quinze minuts.

El director del Gabinet Jurídic de la Generalitat (Francesc Esteve i Balagué)

Molt bé. Moltes gràcies per la invitació del Parlament per comparèixer en aquesta comissió, i per l'explicació del senyor Urías. Moltes gràcies, també, a tots els companys del gabinet que m'acompanyen, per ser aquí, i també per l'acompanyament que vam tenir durant els dos-cents disset dies, o trenta-una setmanes que va durar l'aplicació de l'article 155.

Jo, més que parlar sobre la legalitat, l'oportunitat o la conveniència de l'aplicació del 155, em centraré a explicar les afectacions que l'aplicació de l'article 155 va tenir en els serveis jurídics de la Generalitat de Catalunya, que, bàsicament, va afectar en tres aspectes. Primer, en l'alteració de les actuacions de representació i defensa del Govern de la Generalitat davant el Tribunal Constitucional, i, després, també, en l'impacte en la interposició d'accions amb procediments judicials en els àmbits de la jurisdicció contenciosa administrativa, la jurisdicció penal i la jurisdicció comptable.

(La intervenció de l'orador és acompanyada d'una projecció de xarts, els quals poden ésser consultats a l'expedient de la comissió.)

He preparat una mica de presentació, perquè, com que condensaré molt l'explicació i hi ha moltes dates, potser anirà millor per seguir el fil. La primera afectació important que ens trobem en els serveis jurídics de la Generalitat amb l'aplicació de l'article 155 és la mateixa impugnació de l'acord del Senat, de 27 d'octubre del 2017. Si ho recordeu, el 24 d'octubre del 2017, el Govern de la Generalitat havia adoptat l'acord de recórrer l'autorització que adoptés el Senat, per la qual aprovés, a l'empara del 155, l'aplicació a la Generalitat de Catalunya de les mesures proposades per l'acord del Consell de Ministres de 21 d'octubre del 2017.

El divendres 27 d'octubre del 2017, a les dues del migdia, el Senat encara no havia acabat la seva sessió en la que havia previst aprovar aquelles mesures, però estava previst que les aprovaria un cop es repreneués la sessió a la tarda. A més a més, prèviament, el Govern havia aprovat també la sol·licitud de dictamen al Con-

sell de Garanties Estatutàries previ a la interposició del recurs d'inconstitucionalitat. Doncs bé, el recurs d'inconstitucionalitat que vam preparar des del Gabinet Jurídic per part dels advocats de la Generalitat va tenir entrada al Registre General del Tribunal Constitucional el mateix divendres 27 d'octubre, aproximadament a dos quarts de tres del migdia, perquè a les tres tancava el Registre del Tribunal Constitucional, i vam preveure que el següent dilluns hàbil molt probablement ja no hi hauria Govern, i, per tant, seria impossible presentar el recurs.

Mitjançant una interlocutòria de 31 d'octubre, el Tribunal Constitucional va inadmetre a tràmit aquest recurs d'inconstitucionalitat presentat pel Govern de la Generalitat i el va declarar extemporani, perquè s'havia presentat quan encara el Senat no havia aprovat definitivament l'aplicació de l'article 155, amb una decisió que expressa, crec, un formalisme extremament restrictiu en l'admissibilitat de l'acció, que és contrari a la pròpia jurisprudència del Tribunal Constitucional, i a la interpretació que fins ara s'havia fet de les normes processals que regeixen l'accés a la jurisdicció.

Dit això, posteriorment, és a dir, en primer lloc, es va impossibilitar a la Generalitat discutir l'acord del Senat amb el pretext que encara no havia estat aprovat quan s'havia presentat el recurs. No obstant, posteriorment, el dia 4 de desembre del 2017, el tribunal va admetre a tràmit el recurs presentat pels diputats de Podemos, En Comú Podem i En Marea, que van presentar –cinquanta diputats– un recurs d'inconstitucionalitat, i, posteriorment, el Parlament de Catalunya també va presentar un recurs d'inconstitucionalitat. Aleshores, el Tribunal Constitucional va donar tràmit a la Generalitat de Catalunya per poder-se personar i presentar alegacions, però, davant la necessitat que fos el Govern de la Generalitat qui acordés la personació davant del Tribunal Constitucional, es va suspendre aquest termini fins que no s'aixequés l'aplicació del 155.

Un cop aixecat el 155, amb la constitució del nou Govern, el primer que va fer el Govern de la Generalitat va ser aprovar la personació, i, per part del Gabinet Jurídic, es van presentar els escrits d'alegacions recolzant els recursos d'inconstitucionalitat presentats, en el seu dia, pels cinquanta diputats de Podemos i pel Parlament de Catalunya. Per tant, es va denegar, crec jo, d'entrada, l'accés a la tutela judicial efectiva, a la qual el Govern de la Generalitat tenia tot el dret, i sí que és veritat que, amb l'allargament dels terminis que el Tribunal Constitucional va decretar, una decisió que es podia considerar lloable, en el fons, el que va fer el Tribunal Constitucional va ser renunciar expressament a pronunciar-se sobre l'aplicació del 155 en temps útils, és a dir, mentre encara estaven en vigor les mesures dictades en la seva aplicació. Per tant, el Tribunal Constitucional fa una renúncia explícita a qüestionar l'aplicació del 155 durant la seva aplicació. Dic que, aquesta finalitat, que es podria considerar lloable en un inici, d'evitar el conflicte d'interès, va portar, no obstant, a denegar una justícia constitucional efectiva al Govern de la Generalitat.

Durant el 155, a més a més, ens trobem que el Govern de l'Estat, entre el 28 d'octubre i l'1 de juny del 2018, presenta onze recursos d'inconstitucionalitat contra lleis catalanes aprovades, d'acord? En la interposició d'aquests recursos, a més a més, el Govern de l'Estat fa expressa invocació de l'article 161.2 de la Constitució, amb la qual cosa es produeix la suspensió automàtica de la vigència d'aquestes normes catalanes en tots els onze casos excepte en un. Una invocació de l'article 161 que, malauradament, s'ha transformat en una regla general, quan el mateix procediment hauria de ser excepcional i per a disposicions molt concretes i no amb qualsevol norma. Ens trobem amb una nova indefensió, en el sentit que, mentre va durar la suspensió d'aquestes normes, la Generalitat de Catalunya no va poder tenir l'oportunitat de presentar alegacions demanant l'aixecament de suspensió d'aquestes normes, d'acord? És a dir, el Tribunal Constitucional, en aquest cas, no ens va donar termini per poder discutir sobre la bondat o no de que aquestes normes continuïn suspeses

o bé que s'havia d'aixecar la suspensió. Posteriorment, el Tribunal Constitucional, per interlocutòries de 20 i 21 de març, va resoldre el manteniment o l'aixecament de la suspensió d'aquestes normes sense haver escoltat la posició del Gabinet Jurídic de la Generalitat.

He preparat un llistat de les lleis que van ser afectades, perquè en prengueu una mica la mesura exacta. Hi havia la Llei 4/2016, de mesures de protecció del dret a l'habitatge, de què el Tribunal Constitucional va aixecar parcialment la suspensió; la Llei 5/2017, de mesures fiscals i administratives i financeres del sector públic i de creació i regulació de diferents impostos –en aquest cas, és l'únic cas en què l'Estat no va invocar l'article 161.2 de la Constitució–; la Llei 10/2017, de voluntats digitals i modificació dels llibres 2 i 4 del Codi civil –el Tribunal Constitucional en va mantenir la suspensió–; la Llei 9/2017, d'universalització de l'assistència sanitària –el Tribunal Constitucional en va mantenir íntegrament la suspensió–; la Llei 21/2017, de l'Agència Catalana de Protecció Social –en va aixecar, en part, la suspensió–; la Llei 13/2017, de les associacions de consumidors de cànnabis –en va mantenir la suspensió–; la Llei 16/2017, del canvi climàtic –se'n va aixecar, en part, la suspensió de la norma–; el Decret llei 5/2017, de mesures urgents per a l'ordenació dels serveis de transport de viatgers en vehicles de fins a nou places –se'n va aixecar la suspensió–; la Llei de comerç, serveis i fires –parcialment, també, el tribunal en va aixecar la suspensió. Pel que fa a la Llei 15/2017, de l'Agència de Ciberseguretat de Catalunya, el tribunal en va mantenir íntegrament la suspensió. I pel que fa a la Llei 2/2018, de modificació de la Llei 13/2008, de la presidència de la Generalitat i del Govern, el Tribunal Constitucional va mantenir la suspensió. Per tant, ens trobem de nou en una nova indefensió dels serveis jurídics de la Generalitat de Catalunya, perquè en cap moment van poder discutir sobre la procedència o no de mantenir o aixecar les suspensions d'aquestes normes impugnades.

Però hi ha altres efectes sobre altres processos constitucionals. En primer lloc, ens trobem davant d'una qüestió d'inconstitucionalitat plantejada per l'Audiència Nacional, amb relació a la disposició addicional tercera de la Llei 12/1987, sobre regulació del transport per carretera mitjançant vehicles de motor; una qüestió d'inconstitucionalitat que l'Audiència Nacional eleva al Tribunal Constitucional, amb suspensió del termini. En aquest cas, també, fins que no es va aixecar el 155, la Generalitat no va poder comparèixer i defensar la regulació pròpia.

Ens trobem també amb un cas paradigmàtic, que és que, si ho recorden, el Govern de la Generalitat, amb data 2 d'octubre del 2017, va acordar la creació de la Comissió especial sobre la violació de drets fonamentals a Catalunya, arran dels fets succeïts i les càrregues policials del dia 1 d'octubre. Bé, aquesta comissió va ser objecte d'un recurs d'inconstitucionalitat directa per part del Govern de l'Estat, però és que, a més a més, les mesures concretes de l'article 155 van suprimir aquesta comissió. Davant la possibilitat de defensar la seva legalitat davant el Tribunal Constitucional, com que el 155 ja l'havia suprimit, per part de l'advocat de l'Estat es va al·legar una pèrdua d'objecte, i, per tant, la Generalitat, altre cop, es va trobar amb la impossibilitat de defensar la legalitat i l'oportunitat de la creació d'aquesta comissió especial sobre la violació de drets fonamentals.

Un altre cas és un requeriment d'incompetència al Govern de l'Estat, que la Generalitat va formular amb relació a un acord del Consell de Ministres de setembre del 2017, pel qual es va aprovar la distribució territorial dels crèdits pressupostaris del Pla d'impuls al medi ambient. Es tracta d'un requeriment d'incompetència, que era previ al conflicte de competència. Bé, com que no ens vam poder personar, els ajuts es van concedir durant el 2017, i la convocatòria va esgotar els seus efectes sense que la Generalitat pogués tirar endavant el requeriment d'incompetència i el posterior conflicte de competència.

El darrer cas, potser el més paradigmàtic, és..., si ho recorden vostès, hi havia una sentència condemnatòria, amb entrada a presó, dels assaltants de la llibreria Blan-

querna, pels fets succeïts l'11 de setembre del 2013 a Madrid. Doncs, durant l'aplicació del 155, el Tribunal Constitucional ens va notificar la interposició de sis recursos d'empara que van plantejar els condemnats per evitar l'ingrés a presó. En aquest cas, els serveis jurídics de la Generalitat van demanar l'autorització al Ministeri de Justícia de l'Estat espanyol per poder comparèixer. L'últim dia que s'acabava el termini no havíem rebut l'autorització per comparèixer, que és un requisit d'admissibilitat que demana el Tribunal Constitucional per comparèixer en els recursos d'empara, i, en aquest cas, atenent a un article de la llei del Gabinet Jurídic, que preveu que, en casos d'extraordinària urgència, el director del gabinet pot resoldre la compareixença, doncs, vam adoptar aquesta resolució el mateix dia, quan s'acabava el termini *in extremis*, i tot això es va comunicar, òbviament, a l'*abogado del Estado* i a la vicepresidenta del Govern. Per tant, en aquest cas, i aplicant aquest article, la Generalitat sí que va poder comparèixer, i, posteriorment, presentar alegacions contra els recursos d'empara presentats pels sis condemnats pel cas Blanquerna.

Entrem a dintre la jurisdicció penal. Dintre la jurisdicció penal, el que ens vam trobar és una limitació de la tasca de representació i defensa en determinats assumptes penals. Recordeu que el Gabinet Jurídic, els serveis jurídics de la Generalitat, els advocats de la Generalitat, per comparèixer en els procediments per restriccions, assentiment de demandes o desistir dels procediments, necessiten una autorització prèvia del Govern o del conseller competent en la matèria. Doncs bé, durant el 155, ens vam trobar amb el tema de la querella interposada per la fiscalia contra els docents de l'Institut el Palau, de Sant Andreu de la Barca, i de l'Institut d'Ensenyament Secundari de la Seu d'Urgell. Recordaran vostès que va aparèixer una notícia al diari, en la qual sortien les fotografies i les dades personals de tots aquests docents. Els advocats de la Generalitat vam demanar autorització per presentar una denúncia a l'Agència de Protecció de Dades i per exercir la defensa penal pels advocats de la Generalitat. En el cas de la denúncia pel tema de protecció de dades, se'ns va denegar expressament, i, en el cas de la defensa penal, sí que va poder ser exercida pels advocats de la Generalitat, malgrat l'oposició del Govern de l'Estat.

Un altre tema penal rellevant que ens vam trobar va ser la querella formulada pel Govern d'Aragó contra els exconsellers de Cultura pel trasllat de les obres de Sixena, per suposats delictes de prevaricació i desobediència. En aquest cas, es va demanar autorització per poder comparèixer en representació dels exconsellers investigats i es va denegar expressament aquesta autorització.

El president

Just té un minut.

El director del Gabinet Jurídic de la Generalitat

Un minut?

El president

Sí.

El director del Gabinet Jurídic de la Generalitat

D'acord. Continuant; l'afectació en la intervenció en la decisió de determinades actuacions i estratègies processals. Aquí, potser, el cas més rellevant és el darrer que figura en la pantalla; és..., si ho recorden, durant tota la instrucció que va dur a terme el Tribunal de Cuentas per possible responsabilitat comptable per l'organització de la consulta del 9 de novembre del 2014, els advocats de la Generalitat van defensar la inexistència de responsabilitat comptable, per diferents motius. Doncs, en aquest cas, dintre de l'aplicació de l'article 155, vam rebre l'ordre de la Secretaria d'Estat d'Hisenda de presentar demanda contra els responsables del 9-N, en contra del criteri dels advocats del gabinet.

Un altre tema important en el qual va ser decisiva la intervenció del 155 va ser en la interposició i desistiment de recursos en el procediment judicial relatiu al trasllat

de les peces d'art de Sixena. Els advocats de la Generalitat havien interposat recursos de reposició contra el trasllat i entrega de les peces del Museu de Lleida, i, per ordre del Ministeri de Cultura, aquests recursos..., vam haver de desistir. D'acord.

I, ja per acabar, només esmentar tres temes que, a hores d'ara, encara no estan resolts. Un és la interposició d'un recurs contenciós administratiu contra el decret que ordenava la liquidació del Diplocat, eh? És un recurs contenciós que van interposar l'Ajuntament de Barcelona i l'Associació Catalana de Municipis. El Gabinet Jurídic, en el seu dia, va fer un dictamen contrari al procediment de liquidació. Aquest contenciós continua viu, i la Generalitat, malgrat tenir una legitimació claríssima, no s'ha pogut personar en aquest recurs.

També hi ha la interposició de recursos contenciosos administratius per part de les persones eventuais i alts càrrecs que van ser cessades en aplicació del 155; hi ha diferents recursos interposats, els quals coneix el Tribunal Suprem, per protecció dels drets fonamentals. Està clara, la legitimació que té la Generalitat per comparèixer aquí, perquè els efectes d'una eventual sentència estimatòria, òbviament, redundarien en la Generalitat, i, en aquest cas, tampoc hem pogut comparèixer.

I, per últim, el recurs contenciós, al qual el professor Urías ha fet referència, que va interposar la Generalitat de Catalunya contra la negativa del Govern de l'Estat a publicar al DOGC el nomenament de consellers i conselleres que estaven en situació de presó provisional o exiliades. En aquest cas, també ens trobem amb la impossibilitat que la Generalitat es pugui personar, i ens trobem, a més a més, que l'advocat de l'Estat, en aquest cas, ha demanat la pèrdua d'objecte, perquè, òbviament, el decret que no va ser publicat va ser substituït per un nou decret.

El president

Molt bé. Gràcies, senyor Esteve. Ara, tenen els grups parlamentaris cinc minuts per fer les seves preguntes. I, en primer lloc, en nom del Grup Parlamentari de Catalunya en Comú Podem, l'Elisenda Alamany.

Elisenda Alamany Gutiérrez

Sí; bon dia. Gràcies per les intervencions. Crec que, en primer lloc, el senyor Urías ha explicat clarament que el 155 podria ser un canvi constitucional o de règim constitucional per la porta del darrere, no?; podríem avenir-nos que potser és això. Vostè ha parlat de «normalització», i, tant és així que ara es parla del 155 gairebé com una acció política preventiva, no?, «si estàs a punt de fer allò, t'aplicaré el 155», quan això no té cap tipus de credibilitat o sustentació jurídica.

I m'agradaria fer-li dues preguntes; el senyor Esteve també pot respondre a aquestes, perquè tenen a veure amb la matèria. Unes són més de procediment i unes altres, de fons.

La primera, de procediment, quan el Tribunal Constitucional espanyol diu que no estudiarà, en aquell moment, diu, no estudiarà la legalitat de l'aplicació de l'article 155 fins que el Govern espanyol no l'hagi retirat; què vol dir, que el Tribunal Constitucional no pot controlar una llei vigent perquè és vigent? És a dir, sobre quin argument constitucional sosté aquesta contradicció? No sé si... Qualsevol dels dos podria respondre. Perquè tot fa pensar que, com que és purament política, no s'entén tampoc, si no l'emmarquem en un context de replegament, segurament, de les elits polítiques també..., una lògica que existeix en l'engranatge de tot l'Estat, no?, a molts nivells. Per tant, aquesta seria una pregunta de procediment.

I, sobre les de fons, senyor Urías, vostè ha explicat, en algun moment, una cosa que em sembla molt interessant, si la pot desenvolupar, que la defensa de la llei a Espanya, moltes vegades, ha estat per davant de la defensa dels drets fonamentals, segurament, perquè el poder judicial o els funcionaris que eren, que existien a la dictadura es van passar directament a la democràcia de manera gairebé màgica, no? I, per tant, si podria avançar o si podria desenvolupar el fet de que els jutges que tenim ara mateix a l'Estat espanyol apliquen la llei per sobre dels drets, i si

això pot induir, també, en una democràcia moderna, a coartar drets tan fonamentals com són la llibertat d'expressió, la discrepància ideològica o la «dissidència» –entre cometes– amb el poder, no? Moltes vegades, vostè ha parlat que, si agaféssim imatges dels anys setanta i les actuals, ens adonaríem que estem molt pitjor que fa trenta, trenta-cinc anys, no? Per tant, segurament, estem en un replegament de les elits polítiques també.

I, pel que fa al futur, no?, si l'article 155 és quelcom excepcional, la comissió del Senat del 155, en quin estat està? I, si no hauria de fer un balanç de l'eficàcia en termes polítics i jurídics, aquesta comissió del 155, i per què no l'està fent, i l'estem fent en el Parlament i no allà on va ser, finalment, aprovat de manera gairebé provisional, no?, perquè hi ha alguns elements també que deixaven a part, com, per exemple, la intervenció dels mitjans de comunicació, que denota una certa improvisació o una aplicació que encara ningú no sap ben bé com s'ha de fer, com va fer-se, i, sobretot, per què va fer-se.

Gràcies.

El president

Gràcies, diputada Alamany. Ara, té la paraula, en nom de la Candidatura d'Unitat Popular - Crida Constituent, el diputat Carles Riera.

Carles Riera Albert

Gràcies, president. Bé, bon dia, senyor Urías i senyor Esteve. Moltes gràcies per la seva compareixença, i, en ambdós casos, pel rigor amb què s'han expressat. I un agraïment especial al senyor Urías, no només pel desplaçament, sinó perquè, defensar el que defensa en el context de l'Estat espanyol crec que mereix un elogi respecte al seu compromís democràtic; segurament podríem fer molts altres elogis, però, com a mínim, aquest em sembla que és important subratllar-lo.

Bé, escoltant-los em sembla evident que, efectivament, l'aplicació del 155 es dona en un context d'excepcionalitat, i, en si mateixa, no?, és una mesura que s'aplica de forma excepcional. Com hem dit amb motiu d'altres compareixences, la nostra lectura és que l'Estat espanyol es troba en una crisi de legitimitat, i, davant d'aquesta crisi de legitimitat, en lloc d'abordar canvis i reformes, en lloc d'aprofundir en termes democràtics, el que fa és defensar-se de forma regressiva, augmentant la repressió, disminuint l'abast i l'aplicació dels drets democràtics, civils, polítics, amb una interpretació no només restrictiva de les lleis i normes, a favor d'aquesta defensa de l'Estat, sinó també, en vista del que vostès han dit o han demostrat, en termes d'absoluta excepcionalitat, no?

La meua pregunta o una de les meves preguntes és: des del seu punt de vista, vist l'ordenament jurídic de l'Estat espanyol, on és el límit d'aquesta excepcionalitat?, si és que existeix. Consideren que aquest límit s'ha traspassat ja a bastament? En aquest cas, vull recordar aquelles paraules que el senyor Rubalcaba, en els dies previs, va dir als mitjans de comunicació, quan va afirmar que l'Estat espanyol hauria d'assumir, temporalment, un deteriorament de la seva imatge democràtica a nivell internacional. Ja sé que és una declaració política, però després hem vist que ha tingut conseqüències molt concretes, des del punt de vista jurídic i judicial, que em sembla que val la pena tenir-les en compte.

En definitiva, el que voldríem contrastar amb vostès és si vostès creuen que, efectivament, en el context polític en què ens hem trobat i en què ens trobem, efectivament, la raó d'estat ha pesat més que l'aplicació de la legalitat i el respecte als drets fonamentals.

I dues observacions més, per si tenen a bé comentar-les. Quan ja es va constituir el nou Parlament, després del 21 de desembre, en les sessions de la Junta de Portaveus, en diverses ocasions, els Serveis Jurídics del Parlament ens van advertir que, efectivament, determinats temes, determinades propostes o iniciatives no podien ser admeses a tràmit ni tractades en el Ple en el context del 155 en què ens trobàvem,

i, sobretot i concretament, aquelles que tenien pronunciaments previs per part del Tribunal Constitucional, és a dir, que es considerava que el Tribunal Constitucional marcava norma i jurisprudència efectiva des del punt de vista de l'abast i límits del que políticament es podia discutir en aquest Parlament en termes de les corresponents mocions o propostes de resolució.

Però, i amb això acabo, després de diverses iniciatives per part nostra, d'intentar exercir des del Parlament el control del Govern en aquell període, i el Govern, del Govern espanyol, no?, demanant les compareixences, els informes corresponents, etcètera, se'ns va dir que, en aplicació del 155, el Parlament no tenia capacitat de control al Govern, la qual cosa és una anomalia democràtica que ens sembla del tot inassumible i inexplicable i que explicaria encara més, paradoxalment, aquesta situació d'excepcionalitat, i, per tant, el que volíem saber és què vostès pensen respecte d'aquesta situació d'excepcionalitat que es va produir inclús un cop celebrades les eleccions i constituït el Parlament.

Gràcies.

El president

Gràcies, diputat Riera. Ara, en nom del Grup Republicà, té la paraula el Jordi Orobitg.

Jordi Orobitg i Solé

Moltes gràcies, senyor president. Moltes gràcies als compareixents. Jo parlaré en ordre invers. En primer lloc, em dirigiré al senyor Esteve, i ho faig després d'escoltar el memorial de greuges contra el que ha topat el gabinet. L'únic que puc fer és agrair la seva tasca i la de totes les persones que estan adscrites al Gabinet Jurídic de la Generalitat, encoratjar-los a seguir treballant fermament en defensa dels drets no només de les institucions, sinó, en definitiva, del poble de Catalunya, que és aquell a qui representen les institucions. I també, més enllà del que ens ha dit el senyor Urías, que crec que és cert, no?, que, amb el 155, s'ha plantejat un canvi del règim jurídic competencial que estableix la Constitució, el que també s'ha pretès, i crec que ha quedat molt clar de la intervenció del senyor Esteve, és la descapitalització de les polítiques públiques que es promouen –polítiques públiques i socials–, que s'han promogut des de les institucions catalanes i fonamentalment des del Parlament.

Jo vaig tenir l'ocasió d'estar la darrera legislatura en aquest Parlament. Hem vist tota una relació, en aquest cas, de normes a les que s'ha plantejar recurs d'inconstitucionalitat per part del Govern espanyol, i crec que és una evidència palpable que s'ha aprofitat aquest parèntesi de l'article 155 per malmetre tota aquesta obra legislativa, i, en definitiva, la voluntat del poble de Catalunya expressada en unes urnes escollint uns parlamentaris i promovent unes iniciatives legislatives en àmbits de tota mena, com poden ser canvi climàtic, polítiques d'habitatge a favor dels col·lectius més desfavorits, i, per tant, és evident, si més no des del nostre punt de vista, que aquest article 155 tenia un component polític més enllà de la defensa d'un marc constitucional.

Un agraïment també molt gran al senyor Urías. Crec que ho ha explicat ja en Carles Riera, el portaveu de la CUP. Veritablement, que una persona, en aquest cas, amb la seva trajectòria, no?, amb la seva trajectòria professional, havent estat lletrat del Tribunal Constitucional, catedràtic...; home, entenem que en l'àmbit de l'Estat espanyol és difícil defensar la seva posició, però aquell que ho fa més aviat per la solidaritat que pugui mantenir respecte a nosaltres, que entenc que la pot tenir, home, jo crec que és una mica allò del Martin Niemöller: quan veus com van, eh?, les coses, t'has de preparar, no?, quan vegis les barbes del teu veí tallar, doncs posa les teves a remullar. Doncs, en aquest cas, jo crec que..., i ho fa d'una manera adequada, perquè jo crec que estem vivint una vulneració molt important del marc, suposadament, de pau legislativa que tots, suposadament també, havien pactat, o per la gran majoria, als anys setanta.

De fet, és una gran paradoxa, no?, unes mesures que s'adopten per subvertir unes..., per atacar una subversió, un ordre constitucional. De fet, són l'atac més gran, des del nostre punt de vista, a la democràcia que s'ha pogut fer mai, perquè, en aquest cas, el que s'està fent és vulnerar, també des del nostre punt de vista, principis bàsics com són el de la seguretat jurídica, el jutge predeterminat per la llei, la tutela judicial efectiva, i, en definitiva, tots aquells drets que cada dia ens n'omplim la boca, no?

Més enllà d'això, i plantejant preguntes concretes, i sé que són..., és dur respondre, probablement, en els termes que nosaltres entenem, no?, però seria: nosaltres, o vostè considera..., en aquest cas li preguntaria al senyor Urías si l'Estat espanyol es pot considerar a dia d'avui un estat de dret d'acord amb els estàndards de les democràcies d'Europa occidental. Si el senyor Urías creu que encara avui a l'Estat espanyol impera el principi de legalitat, sobretot pel que fa a l'actuació del ministeri públic; si vostè creu que a dia d'avui estan garantits els drets fonamentals i les llibertats públiques. I també, ja per acabar, quina és la seva posició, què opina vostè, amb un tema que potser no és l'objecte concret de la comissió, però, evidentment, hi està relacionat, pel que fa al canvi de criteri que s'ha adoptat recentment per mantenir a presó, en aquest cas, els presos polítics, passant de la reiteració delictiva al risc de fuga. Què n'opina, a què obeeix aquest canvi i, en definitiva, si vostè creu que està més projectat a una hipotètica resolució del Tribunal Europeu de Drets Humans o a una aplicació efectiva del nostre ordenament jurídic.

Moltes gràcies.

El president

Gràcies, diputat Orobítg. Ara, en nom del Grup Parlamentari de Junts per Catalunya, té la paraula la diputada Gemma Geis.

Gemma Geis i Carreras

Bon dia als companys de la comissió d'investigació, també als membres de la Mesa, també al professor Urías, al director del Gabinet Jurídic. Y, en primer lugar, pues, darle las gracias también por participar hoy. La verdad es que uno ve, en su intervención, pues, las formas en las que trabaja la escuela andaluza de juristas, ¿no?, con mucha claridad y sistematización en las respuestas. La verdad es que ha sido muy interesante, y yo voy a dividir mi intervención, primero a la intervención que ha hecho usted, profesor Urías, y luego *al director del Gabinet Jurídic*.

Vostè és el segon professor que ens parla d'excepcionalitat de l'aplicació del 155, és el segon professor que ens parla de desproporcionalitat en l'aplicació del 155, és el segon professor que ens parla de manca d'aplicació restrictiva del 155 i també d'aquesta temporalitat a la qual està cenyit el 155 que veiem, doncs, que no és així. A nosaltres ens ha interessat molt la seva argumentació, perquè crec que és una argumentació que parteix de la necessitat d'establir garanties, que el sistema jurídic ha d'establir garanties, i que en moments de controvèrsia política és quan el sistema jurídic ha de demostrar la seva fortalesa, no limitant els drets, sinó fent-los forts, i vostè crec que ens ha fet una detallada, no?, delimitació d'aquests drets que s'han vulnerat.

Quan vostè fa referència al requeriment, també és un altre professor que ens va explicar que el requeriment que va enviar el Govern espanyol, i sobre el qual també li faré preguntes després al director del Gabinet Jurídic, no és un requeriment que se cenyia al que establia la Constitució, i que també, la resposta de la Generalitat, jo crec que va ser una resposta d'obertura de diàleg, i aquest requeriment, doncs, donava molta inseguretat jurídica. Nosaltres estem molt preocupats, perquè l'aplicació d'aquest 155 ha obert la porta a l'arbitrarietat, ha obert la porta a aquesta interpretació extensiva, sense..., manca de garanties, quan, en canvi, l'aplicació interpretativa àmplia hagués permès un referèndum acordat a la Constitució, i aquí no hi caben aquestes interpretacions àmplies, només hi caben aquestes interpretacions restrictives.

També ens ha... El paper del Senat. Vostè ha dit que el Senat, en el paper del Senat a la Constitució espanyola, bàsicament, en les funcions més importants té la de control i autorització del 155, i estableix, en el seu punt de vista, doncs, que l'existència del Senat, bàsicament, es justifica amb aquest control. Doncs, en aquests moments, recordar que, per exemple, l'expresident de la Generalitat, el senyor Montilla, es va absentar en un moment de màxima importància per garantir l'autonomia i l'existència de drets i llibertats, i es va absentar a la votació del 155 en el Senat; i el posicionament del PSOE en aquest moment, també veient aquesta situació, no?, i la funció del Senat en aquest moment tan important, lamentem cada vegada més, de les intervencions que estem escoltant, doncs, com el PSC no hi és. El PP, ja ho entenem, perquè van demanant automàticament que s'apliqui aquest 155; Ciutadanos doncs també ens ensenya cartellots al Parlament de Catalunya, però on està el PSC? On està el PSOE?, si en l'aplicació del 155 al Senat era un dels moments més importants i que justifica l'existència del Senat, doncs, el president de la Generalitat de Catalunya, el senyor Montilla, se'n va abstenir, d'aquesta responsabilitat.

Vostè ha fet una altra afirmació. Diu: «El control jurídico de lo político.» El Tribunal Constitucional es va abstenir també, durant l'aplicació del 155, de fer aquest control jurídic de *lo político*. Però jo també li pregunto: *¿Y el control político de lo jurídico?* És a dir, els diputats del Parlament de Catalunya –li'n volia preguntar el seu parer–, durant els mesos d'aplicació del 155, no vam poder portar el control parlamentari de l'acció de govern del Govern espanyol. És a dir, si es du a terme una interpretació tan àmplia que permet al Govern espanyol cessar el Govern de manera illegal, convocar eleccions de manera illegal, per què els diputats i diputades del Parlament de Catalunya no vam poder exigir i fer la nostra tasca de control parlamentari com a diputats quan el Govern espanyol havia substituït tot el Govern i havia estat cessat illegalment? A mi em sembla que també va ser absolutament inconstitucional. Però, clar, quan s'obre la porta de la..., vostè ha dit, no?, «se puso boca abajo la Constitución», llavors, en el camí de l'arbitrarietat, ja no hi ha retorn, ja no es pot solucionar.

Vostè també ha fet una altra referència a la manca de legitimació, aquest cessament inconstitucional del Govern, aquesta convocatòria d'eleccions. Per això, nosaltres entenem que hi ha una cadena de legitimitat democràtica amb els consellers que estan a la presó, amb el president que està a l'exili. I vostè també ha fet referència a una altra..., i també el Gabinet Jurídic, quan es va fer el nomenament dels consellers. Quan es va fer el nomenament dels consellers, nosaltres, a parer meu, no li'n demanaré la seva opinió, però nosaltres creiem que es va produir un altre supòsit de prevaricació, és a dir, per què no es va publicar en el BOE, per què s'havia de fer un control d'oportunitat política d'uns membres, d'uns consellers, quan hi havia l'oportunitat política, que és el president de la Generalitat qui havia de decidir? Per tant, respecte a aquest punt de vista, doncs, també crec que és important assenyalar-ho.

I, finalment, crec que la meua pregunta és la..., aquesta obertura a l'arbitrarietat que es va produir al 155, que, en qualsevol manual de dret constitucional hem vist aquesta interpretació àmplia, sense garanties, sense control del Tribunal Constitucional, ara què? Quan tenim partits polítics que defensen aquesta aplicació automàtica i sense temporalitat del 155, com el Tribunal Constitucional, aquesta futura sentència que pot dictar l'aplicació del 155, vostè..., quines són les garanties, quina és la situació jurídica de defensa dels drets dels ciutadans i ciutadanes de Catalunya?

I, finalment, al director del Gabinet Jurídic, el Cesc Esteve, doncs, primer agrair-li a ell i amb tota l'extensió, al Gabinet Jurídic, per aquests dos-cents disset dies d'aplicació del 155. Hem vist com es va produir una manca de garanties de la indefensió de la Generalitat de Catalunya en molts àmbits, com es van afectar lleis socials, com es va afectar a tots els ciutadans i ciutadanes amb independència que fossin independentistes o no, com hem vist amb aquell llistat de lleis, com es va afectar la indefensió en casos de Blanquerna, de professors. I jo, el que li preguntaria és...; entrem en el requeriment. Durant aquells dies, el diputat Iceta, al qual també hem

demanat que comparegui aquí, feia moltes vegades referència que el 155 s'havia aplicat i que hi havia garanties de no aplicació del 155. Crec que..., si no ho recordo malament, voldria conèixer quina va ser l'estratègia jurídica de resposta de la Generalitat al requeriment del 155, perquè, crec recordar que hi havia sempre aquesta porta oberta al diàleg que no hagués fet mai que s'hagués hagut d'aplicar aquest 155 i aquesta comissió d'investigació bé ha de saber i ha d'esbrinar quin va ser el procediment per intentar..., doncs, totes aquelles persones que ens diuen que no hi havia voluntat de diàleg i que estava garantida la no aplicació del 155..., és absolutament fals. Per tant, li agrairia, una mica, si pogués especificar..., respecte a aquest punt de vista.

I, sobre tot això, com ha quedat palès amb la intervenció del director del Gabinet Jurídic, una situació d'inseguretat jurídica, d'indefensió de la Generalitat, ja no només de defensa de l'autonomia, sinó dels drets i deures dels ciutadans a Catalunya, aquells que voten independència, aquells que no, independentment, i, sobre tot, doncs, l'afectació en tota la cadena de legitimitat i com aquesta porta a l'arbitrarietat ara veurem com es soluciona, perquè jo crec que és molt difícil, perquè la caiguda de drets i llibertats ja s'ha produït.

El president

Gràcies, diputada Geis. Ara deixarem un torn com a màxim de deu minuts per a cadascú per contestar les preguntes dels diputats en el mateix ordre que han fet les intervencions.

Joaquín Pablo Urías Martínez

Gracias, presidente. Bueno, voy a intentar usar los diez minutos rápidamente para contestar dentro de lo posible las intervenciones de los distintos portavoces en la comisión. Permítanme que elija un poco algunas preguntas dentro de, respondiendo a la señora portavoz del grupo de los comunes, el retroceso de libertades. Yo creo que no es un disparate conectar la aplicación del 155, que es el objeto de esta comisión, con un retroceso general de las libertades en el Estado español. Y que, efectivamente, yo creo que tiene mucho que ver con anteponer, fíjense, la defensa de un modelo territorial, que además no está en la Constitución, que es el modelo territorial unitario de un estado en el que predomina la unidad por encima del autogobierno político, y anteponer el modelo antes que el contenido de ese modelo, ¿no? Yo creo que estamos viviendo –y, bueno, el 155 es un ejemplo, pero hay muchos más– una situación en la que, evidentemente, digamos que, dentro de los mecanismos habituales que tiene el Estado para proteger a los ciudadanos, pues algunos de ellos están funcionando más para proteger el sistema que para proteger a los ciudadanos. Yo, hombre, hay cosas que no me atrevo a decir en sede parlamentaria, y ustedes entienden que yo no gozo de la inmunidad parlamentaria que gozan ustedes, pero, evidentemente, yo tengo una impresión, y una impresión, como ciudadano o como jurista, de que el poder judicial español, efectivamente, en los altos tribunales sobre todo, pues no ha terminado la Transición, en el sentido de que, bueno, parte del poder judicial viene, como usted decía, de otra época, viene de una línea directa con el franquismo, que, evidentemente, ya se ha superado –yo creo que no hay jueces franquistas, hoy por hoy–, pero sí es verdad que existe ahí un elemento latente de utilizar el poder judicial para defender al Estado, en vez de para defender a los ciudadanos.

Yo creo que un estado democrático se caracteriza porque el poder judicial toma partido por la ley, pero toma partido por los ciudadanos. Es decir, el Tribunal Constitucional, durante los primeros veinte años, fue un tribunal de defensa del ciudadano frente al poder, porque los derechos son derechos frente al poder. La libertad de expresión es un derecho frente al que manda. Para apoyar al que manda y decir que «que guapo es el presidente», que..., pues eso que se decía a Franco. Quiero decir, la libertad de expresión..., tienen que ser las minorías y tiene que ser contra el poder. Entonces, si los tribunales optan por defender al poder, en vez de defender a quién quiere ejercer los derechos, pues estamos invirtiendo los términos generales de lo que quiere ser.

Yo no me atrevería a ir mucho más allá en los comentarios sobre el poder judicial, pero sí –sí– tengo una sensación –y yo creo que lo podemos expresar como ciudadanos– de que, en concreto el Tribunal Supremo, pues, yo creo que está asumiendo unas atribuciones y un enfoque para defender al Estado, y yo creo que más allá incluso a veces de la aplicación literal de la ley. Y, yo, como ciudadano, empiezo a tener una cierta preocupación por no tener un tribunal supremo que yo pueda decir: «No tengo ninguna duda de que opera jurídicamente y que no tiene intereses políticos.» Yo, hoy por hoy, no puedo decir, ni mucho menos, que sea un tribunal prevaricador –de hecho, puedo decir que no lo es–, pero tengo la impresión de que la función política del tribunal, pues, está creciendo, y el propio tribunal se ve a sí mismo como actor político. Y eso, evidentemente, es un elemento de preocupación para la ciudadanía.

Y el retroceso de libertades yo creo que es evidente y..., bueno, el caso catalán es muy evidente, pero en el resto del Estado también. Yo creo que no hace falta que me extienda mucho más allá.

Y eso me pone un poco en relación con algunos de los comentarios que ha hecho el señor portavoz de la Candidatura de Unidad Popular. Yo creo que lo que me decía..., claro, ahí, tampoco me voy a atrever aquí a llevarles la contra, ni muchísimo menos, a los letrados del Parlamento, que son personas perfectamente formadas y cuyas opiniones, por lo que he leído, siempre están muy fundadas en derecho, pero es cierto que, de todo lo que ha comentado, a mí lo que más miedo me da en esta situación es que hemos asumido, en cuanto a lo que hace a las competencias de esta cámara, que un tribunal, un órgano jurisdiccional como el Tribunal Constitucional puede limitar materialmente el contenido de los debates que se permiten en una cámara; no ya las decisiones, que podría ser razonable, es decir, bueno, una cámara no puede aprobarlo todo y las decisiones que adopte, pues habrá algunas que son inconstitucionales. Que haya materias que no se pueden meter en el orden del día y que no se pueden debatir, a mí me parece que eso es una falta de respeto a la autonomía parlamentaria.

Y yo, en ese sentido, sí creo que es interesante abrir una reflexión pública sobre la separación de poderes; separación de poderes no es solamente la independencia del poder judicial. Siempre que se habla en público de separación de poderes, se trae a colación el poder judicial, la independencia –supuesta independencia– del poder judicial. Separación de poderes también es que el órgano político que representa a la ciudadanía políticamente, en cuanto a decidir a dónde va la sociedad, tiene que tener libertad y autonomía para tratar cualquier tema. Yo creo que los debates parlamentarios en un estado democrático tienen que ser libres.

Entonces, la cuestión que sacaba el portavoz de los debates supuestamente prohibidos por el Tribunal Constitucional, con la amenaza de un supuesto delito de desobediencia, sin cuestionar para nada los informes de los letrados, yo, personalmente como ciudadano y como profesor de derecho constitucional, creo que el Parlamento de Cataluña, en algún momento, debería buscar alguna medida, permítanme que se lo diga, para reivindicar el derecho a debatir, el derecho a debatir cualquier tema, con independencia de que los acuerdos del Parlamento sí puedan tener, evidentemente, consecuencias jurídicas. Pero el derecho al debate... Me parece que quitar eso..., bueno, lo que hay detrás de ahí –y creo que eso es lo que hay– es una comprensión del Tribunal Constitucional..., una deficiente comprensión del estado autonómico, porque el Parlamento de Cataluña es una cámara política al mismo nivel, en un estado descentralizado, que el Parlamento del Estado central. Dudo mucho que el Tribunal Constitucional se atreviera a decir que, en el Parlamento de Madrid, en el Congreso de los Diputados, hay temas que no se pueden debatir. Entonces, yo creo que eso parte de una concepción de que este Parlamento no es un parlamento al mismo nivel de representación política que otros parlamentos. Y yo creo que eso es un error, y, sinceramente, espero que rectifique,

el tribunal, porque es un camino muy peligroso, que lleva a desmontar el régimen político del 78. Lo que están haciendo es desmontar el régimen autonómico.

Por lo que hace al Grupo Republicano, estamos de nuevo en temas muy parecidos. Yo ahí, claro, la última pregunta que me hacía..., de nuevo, no gozo de la libertad para hablar en público que tienen ustedes, pero... A ver, el 155 está muy relacionado con el juicio que va a haber esos días al *procés*, y está muy relacionado con las respuestas que ha dado el Estado central al intento independentista en Cataluña. Yo ahí no me atrevo a entrar, ni quiero entrar, ni es mi papel, creo, entrar, pues yo creo que cada uno defiende sus ideas políticas como quiere, lo que tengo la impresión de que, por lo que a mí me afecta, jurídicamente, se está utilizando una respuesta jurídica para un problema político. Entonces, cuando se quieren dar respuestas que no son las adecuadas al..., que tienen entidad distinta al problema que hay, pues entonces se producen contradicciones.

En el tema de los políticos catalanes presos, tanto políticos como la expresidenta del Parlament, como algunos líderes civiles, y sometidos a juicio los próximos días, hombre, contestando a su pregunta, a mí como jurista me causa un cierto estupor ver que cada día se justifica de manera diferente la prisión provisional. Un día lo justificamos «porque mientras usted siga manteniendo su ideología, no lo voy a poner en libertad». Y por eso hay *consellers* que están en la cárcel y otros que no. «Y hacemos que usted diga públicamente que no tiene una ideología y lo ponemos en libertad.» Al día siguiente se dice que «a pesar de todo, usted puede volver a delinquir» y que hay un riesgo de reiteración. Y cuando sale una sentencia europea que dice que eso no vale, dice el tribunal: «Bueno, pues cambio de argumento y ahora..., desde ayer...», dice: «Están ustedes en prisión porque hay riesgo de que se escapen.» A ver –a ver–, un órgano judicial, en algo tan importante como la libertad personal, solamente puede acordar una medida limitativa de la libertad personal de alguien que todavía no está condenado, ni en firme ni sin firme, solamente la puede adoptar en casos muy excepcionales que son: riesgo y destrucción de pruebas, riesgo de fuga o reiteración delictiva. Claro, el tribunal tiene que elegir una. El tribunal no puede decir cada día: «Cambio de argumentos, porque usted está en prisión, porque tengo miedo de que en el tribunal europeo...» Entonces, como ahora hay una sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en un caso de un kurdo, Demirtaş, que ha dicho, el tribunal europeo, que es un caso muy parecido, pues, que, como no podía ejercer sus derechos políticos, era una vulneración del derecho a participación política. Bueno, pues, entonces el Tribunal Supremo dice: «Bueno, cambio. Y que sepan ustedes que desde ayer están en prisión por riesgo de fuga y hasta ayer estaban en prisión por riesgo de reiteración delictiva.»

Yo creo que eso es chocante, y, evidentemente, hay mucho miedo –mi impresión, y es una impresión, permítanme, personal– a las sentencias condenatorias por parte del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Y ese miedo a sentencias está haciendo que constantemente se cambien cosas, que se afinen, pero, claro, no deja de ser cosmético. Si yo adapto mi argumentación de una decisión que ya tengo tomada y la cambio para cada día adaptarla más a lo que quiere leer el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, entonces lo que estoy haciendo es una adaptación puramente cosmética de una decisión que ya está tomada. Y eso crea inquietud.

Y termino –disculpe que me...– por responder también a la señora portavoz de Junts per Catalunya; claro, y que es una pregunta que también se hacen otros parlamentarios. A ver, claro, el que durante el ejercicio o la aplicación del 155 se impida a esta cámara controlar al Gobierno, claro, eso responde a que el Gobierno nombrado de manera, ya les he dicho que a mi modo de ver, inconstitucional, pues, nombrado por la convocatoria electoral, que, independientemente de las competencias que tenga ese gobierno, o el gobierno mientras no se permite, asumen el Gobierno..., el Estado central y el Tribunal Constitucional han asumido que el Gobierno de Cataluña durante la aplicación del 155 no tiene legitimidad democrática. Sobre todo, no

tiene la legitimidad democrática que necesita, que es legitimidad democrática del pueblo de Cataluña.

Detrás de ese argumento, fíjense, lo que hay es decir «ustedes que representan al pueblo de Cataluña no pueden controlar al ejecutivo que está gestionando la comunidad autónoma». ¿Por qué? Porque ese ejecutivo no representa al pueblo de Cataluña. Entonces, hay dos legitimidades distintas. Lo que está diciendo es: «Cataluña está gestionada por un ejecutivo sin legitimación democrática catalana.» Y como ustedes ya tienen..., pues entonces, en ese choque de legitimaciones, ustedes no pueden controlarlo.

Es un argumento que podría ser defendible jurídicamente pero que yo creo que tiene una carga política detrás que no se les escapa a ustedes, porque es la carga de decir «el Gobierno que gestiona Cataluña durante el 155 no tiene legitimidad democrática constitucional». Entonces, bueno, pues, yo, si ese es el planteamiento, insisto que puede tener argumento jurídico, yo lo podría respaldar jurídicamente, pero entonces tengo que decir en público que tenemos un gobierno aquí provisionalmente. Y tiene que ser muy provisionalmente, que esté gestionando sin legitimación democrática catalana. Y eso quiere decir, pues, que el régimen de distribución territorial del poder es un régimen que está suspendido, y que, en España, el problema es que no sabemos si vamos a volver. Yo cuando estaba..., y permítanme un último comentario personal ya, yo..., claro, escuchando al director de Servicios Jurídicos de la Generalitat, a uno le entra algo por dentro. Es decir, a ver, estamos suspendiendo de manera muy abierta y de manera extremadamente fácil el sistema autonómico, pero parece que después no hay vuelta atrás. Yo no quiero entrar en valoraciones políticas, yo sé que el Parlamento está compuesto por grupos muy diferentes, pero la facilidad con que, fíjense, un gobierno estatal le da directrices al servicio jurídico, diciendo al servicio jurídico «ustedes, en este asunto, tienen que salirse; en este tienen que continuar», a los especialistas jurídicos, quien no tiene legitimación democrática, yo creo que pone en evidencia que el 155 es algo que, si se vuelve a aplicar, tiene que ser en casos extremadamente excepcionales. Y, si no, lo que tenemos es que no funciona la Constitución del 155.

Y, al final, quien pida públicamente que el 155 se aplique sin que sea una situación excepcional, temporal y extremadamente limitada, lo que está pidiendo es que no se aplique la Constitución del 78.

El president

Gràcies. Senyor Esteve.

El director del Gabinet Jurídic de la Generalitat

Bé, intentaré respondre així una mica per ordre. Pel que fa a la qüestió que planteja la senyora Alamany, del fet de que el Tribunal Constitucional va renunciar expressament a pronunciar-se sobre l'aplicació del 155 mentre estaven en vigor les normes aplicables al 155, efectivament va ser així, va ser una renúncia explícita. El Tribunal Constitucional no va voler pronunciar-se sobre el 155 i ho va bastir en el fet de que, fins que no s'aixequessin les mesures, no es podia escoltar el Govern de la Generalitat, i, per tant, era impossible. Ho he dit abans, això va suposar la denegació d'una justícia constitucional efectiva, perquè, efectivament, algun dia hi haurà sentència, però la sentència que es dicti, com ha dit el professor Urías, ja no podrà tornar enrere, i el 155 i els seus efectes hi han sigut i quedaran aquí i no seran, en cap cas, reversibles.

Sí que s'haguessin pogut fer altres coses. És a dir, el fet de que el Tribunal Constitucional decideixi allargar terminis és una mesura que no està prevista en la Llei orgànica del Tribunal Constitucional. Per tant, és una mesura antiformalista. Posats a ser antiformalistes, haguessin pogut, per exemple, permetre o ampliar la legitimitat del Govern de la Generalitat i en el moment que el Parlament va impugnar l'aplicació del 155 mitjançant el risc d'inconstitucionalitat, que..., els serveis jurídics de

la Generalitat haguessin pogut en el mateix moment també personar-se. O, si s'hagués aplicat, com s'havia d'aplicar el 155, amb el principi de gradualitat, doncs, molt probablement, la intensitat en la que també s'ordenaven i es dictaven instruccions al Gabinet Jurídic s'hagués pogut modular per permetre o per evitar aquests casos d'indefensió. O, una altra mesura, potser més utòpica, hagués pogut ser excloure la defensa jurídica i els serveis jurídics de la Generalitat de l'aplicació del 155. En definitiva, res d'això va passar, i, a la pràctica, sí que aquesta justícia constitucional efectiva, doncs, ha quedat eliminada.

Pel que fa al control del Senat, la famosa comissió del Senat, la comissió del 155; no hem d'oblidar que l'article 155 imposa al Senat la valoració de quines són les mesures necessàries, és a dir, que exigeix al Senat que valori la proporcionalitat a les restriccions que s'imposen al principi d'autonomia. O sigui, és un control *ex ante*, d'acord? Aquesta proporcionalitat que havia de ser valorada pel Senat en cada cas per autoritzar l'aplicació de totes les mesures no va existir. Per tant, aquest control anterior no va existir; el Senat va entregar un xec en blanc al Govern de l'Estat que no incloïa cap valoració sobre la necessitat i la proporcionalitat de totes aquestes mesures i va donar un xec en blanc en el sentit d'autoritzar l'aplicació d'un amplísim ventall de totes aquestes mesures. Per tant, si aquest control *ex ante* no el va fer, tinc certament poques esperances de que faci aquest control posterior.

Pel que fa al que plantejava el senyor Riera sobre les mesures del 155 que van afectar el Parlament de Catalunya, en concret, si no ho recordo malament, en aplicació del 155, el Parlament no va poder exercir les funcions de control i impuls de les autoritats estatals que van assumir les funcions del Govern de la Generalitat, i el Parlament no podia tramitar iniciatives contràries a les mesures adoptades en aplicació de l'article 155. Bé, jo crec que, en aquest cas, com en molts altres, es tracta d'unes mesures que van ser dictades per desfigurar el sistema parlamentari del Govern, definit tant a l'article 152 de la Constitució com al 67 de l'Estatut d'autonomia. Crec que hi ha una vulneració clara del principi democràtic de l'article 1 de la Constitució, i, és més, crec que hi ha una violació clara dels drets fonamentals dels diputats d'exercir el seu càrrec en condicions d'igualtat, el famós *ius in officium* de l'article 23 de la Constitució. A part d'això, crec que era una mesura completament innecessària, perquè l'eficàcia dels debats de resolucions parlamentàries és en la relació fiduciària entre el Govern, i, per tant, no alteraria l'eficàcia jurídica de les actuacions de les autoritats estatals.

Per últim, i amb aquesta també responc les altres qüestions, pel que fa a la pregunta de la portaveu de Junts per Catalunya amb relació al requeriment. Si repassem una mica, si recapitem, ens n'anem al dia 11 d'octubre del 2017, que és el dia que el Govern de l'Estat adreça al president Puigdemont un requeriment, el requeriment previ a l'article del 155, l'objecte del qual, d'aquell requeriment, era que confirmés si s'havia produït o no la declaració d'independència, i, en cas que la resposta fos afirmativa, es requeria que s'ordenés la seva revocació i el cessament de qualsevol actuació adreçada a configurar Catalunya com un estat independent.

Aquest primer requeriment fou contestat pel president Puigdemont el dia 16 d'octubre del 2017, en un escrit en el qual el president el que demanava era revertir la repressió contra el poble de Catalunya i li demanava al president Rajoy una reunió per restablir un diàleg. El mateix 16, el president Rajoy va adreçar un nou escrit, en el qual donava per no contestat el primer requeriment i li donava una nova oportunitat per reconduir la situació i restaurar la legalitat en l'autonomia.

És a dir, a banda d'aspectes jurídics formals, no?, és a dir, la mancança formal significativa que ha explicat el senyor Urías, el fet de que el requeriment de l'Estat no contenia cap precisió, i que, a més a més, era una opció molt poc respectuosa amb el principi d'autonomia política..., és a dir, aquí faig un parèntesi, tant el recurs que van presentar els cinquanta diputats de Podemos, com el recurs que va presentar el Parlament, com el dictamen del Consell de Garanties Estatutàries van

manifestar que l'article 155 és l'última ràtio respecte del protagonisme principal i prevalent que ha de tenir el diàleg i el pacte polític institucional en la resolució de l'eventual crisi constitucional. Per tant, es configura l'aplicació del 155 com a última ràtio; en primer terme ha de primar el diàleg, el pacte polític i institucional. Doncs bé, en la resposta del president Puigdemont –ara la tenia aquí davant i l'he anat repassant–, la primera resposta del president Puigdemont conté sis vegades la paraula «diàleg», dues vegades la paraula «negociació», i quatre vegades la paraula «acord». Per tant, a banda de contestar o no amb uns monosíl·labs, que és el que demanava el president Rajoy, el president Puigdemont contesta oferint sis vegades diàleg, dues vegades negociació i quatre vegades la necessitat d'arribar a un acord. Per contra, la resposta del president Rajoy conté conceptes indeterminats com ara: que el que pretenien era «liquidar la concordia cívica», «imponer un proyecto radical y empobrecedor», «grave deterioro de la convivencia», «recuperación de la normalidad institucional», «fractura e incertidumbre económica».

Veient les respostes del president Puigdemont i la resposta final del Govern de l'Estat en l'aplicació de l'article 155, i amb això també contesto altres preguntes que s'han formulat, la conclusió a què arribo és que l'aprovació del 155 per part del Senat és la culminació d'una unió, d'una conjura dels tres poders de l'Estat. Òbviament, el poder executiu ja estava actuant, el poder judicial ja estava actuant, perquè s'havien presentat nombroses querelles, i els presidents d'Òmnium i de l'ANC ja estaven a presó, i faltava només la pota del poder legislatiu, que va venir el 27 d'octubre amb l'acord del Senat.

Per tant, repassant el que es demanava i el que es contestava, un té la sensació de que el president Puigdemont, contestés el que contestés, la decisió d'aplicar l'article 155 ja estava aprovada prèviament, no? I, bàsicament, amb això què es volia aconseguir? La dissolució del Parlament, la convocatòria d'eleccions, l'alteració de les majories parlamentàries, i una cosa que no és menor, i, particularment, crec que també es buscava, que era la desposseïció dels membres del Govern del seu aforament, com així va passar al cap de cinc dies de la seva compareixença a l'Audiència Nacional.

El president

Moltes gràcies. Si els grups teniu algun..., fem un torn de dos minuts màxim. Senyora Alamany?

Elisenda Alamany Gutiérrez

Sí. Només que mirava quan és l'última vegada que s'ha reunit la comissió del 155 al Senat i data del març, vull dir que gairebé farà un any, i no hi ha hagut cap balanç sobre les actuacions que es van dur a terme, no? I que les peticions que hi ha de desconvocatòria, les té bloquejades, a la Mesa del Senat, el Partit Popular, que és, precisament, un dels més interessats a fer del 155 una acció preventiva.

I res, només agrair la resposta de les preguntes que tenia, per tant, agrair les vostres compareixences.

El president

Gràcies. Diputat Riera.

Carles Riera Albert

Gràcies, president. Bé, moltes gràcies a ambdós i felicitats per les seves respostes, pel rigor i el compromís en les seves respostes.

Una darrera qüestió per al senyor Urías. En els dies o setmanes previs a l'aplicació efectiva del 155, es parlava d'un cert dilema en alguns espais de l'Estat espanyol sobre si calia aplicar el 155 o calia invocar la Llei de seguretat nacional per tal de respondre a la situació política en què ens trobàvem aquí. La pregunta era sobre el seu punt de vista respecte a aquesta polèmica, no?, sobretot tenint en compte l'excepcionalitat i arbitrarietat amb què s'ha aplicat el 155, quina és la frontera juridicopolítica que ens faria moure d'un escenari de 155 a un escenari de Llei de seguretat

nacional, tenint en compte el que és l'actuació de l'Estat en vista dels esdeveniments, i, això, quin abast, quines conseqüències podria tenir. Ja sé que és un tema complex i llarg, però m'imagino que es pot resoldre, bé, amb alguna resposta sintètica.

Gràcies.

El president

Gràcies. Diputat Orobitg.

Jordi Orobitg i Solé

Sí, moltes gràcies. Reiterar els agraïments, jo crec que ha estat molt il·lustrativa, aquesta compareixença. Pel que fa al senyor Urías, tot i que no m'ha respost de manera explícita a les meves preguntes, que, evidentment, són molt contundents, i la seva al·lusió a la inviolabilitat parlamentària, que està més que qüestionada també a dia d'avui, i, si no, que l'hi preguntin a la presidenta Forcadell, però, en qualsevol cas, li vull agrair la seva resposta entre línies.

I preguntar-me què és el que fa que no hi hagin moltes més veus com la seva a l'Estat espanyol. Jo crec que no és una qüestió de ser independentista, és una qüestió de ser demòcrata o de ser rigorós pel que respecta a l'aplicació del dret, en tant que ens hem donat unes normes de joc. I reitero la meua solidaritat i empatia amb el Gabinet Jurídic; saber que està jugant un partit «amanyat» ha de ser molt frustrant, i, per tant, també li vull agrair la valentia de fer les conclusions que ha fet, perquè crec que qualsevol jurista, més enllà de fer consideracions jurídiques, arriba un moment en què també ha d'arribar a les conclusions lògiques d'un procés, com és el d'aquesta aplicació de l'article 155.

Per tant, reiterar de nou l'agraïment i la valentia per expressar-se amb els termes que ho ha fet.

Moltes gràcies.

El president

Gràcies. Diputada Geis.

Gemma Geis i Carreras

Doncs també agrair les intervencions. La veritat és que crec que han estat molt contundents i alhora preocupants, de la situació en què estem, l'anàlisi detallada de cada un dels aspectes jurídics i polítics d'aquells dies, l'existència d'un xec en blanc per part del Senat. Això com es reverteix? Aquell xec en blanc que es va donar aquell dia per part de PSC, PSOE i Ciutadans, com es reverteix, això? Ja veiem la dificultat d'això. Va ser un xec en blanc de futur, jo crec; crec que va ser un xec en blanc de futur.

Quan vostè parlava, i m'ha agradat moltíssim, d'aquesta legitimació democràtica, com hem de considerar els que governaven Catalunya amb el 155? Que és que érem una colònia, quan ens diuen que no estem colonitzats? Quina representació democràtica..., si no van estar elegits? Vostè també ara ha fet referència al tema de la immunitat parlamentària de què gaudim els diputats; miri, ahir sí que a la interlocutòria del Tribunal Suprem es feia referència a un dels motius també per no deixar en llibertat, que vam anar els diputats a la reunió del Consell de la República en un espai lliure de Brusselles. Moltes vegades, aquesta immunitat parlamentària, jo crec que tampoc està garantida, veient la normalitat jurídica. I també li diria, no?, quan es va cessar el Govern legítim de Catalunya i es va dissoldre el Parlament, tenia una única funció: posar els líders a la presó –posar els líders a la presó–, perquè la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría va dir que s'havia *descabezado el independentismo*. Doncs era aquesta l'única missió.

I també em quedo amb el que ha explicat el director del Gabinet Jurídic. En aquells requeriments, quan el senyor Iceta ens deia: «Campanya electoral, alguns que van fer el salt en quinze dies», «no, és que el 155 es va aplicar perquè el president Puigdemont no volia dialogar, perquè vam aconseguir fins al final, les ne-

gociacions...» Sis vegades «diàleg», dues vegades «negociació», i quatre vegades «acord», i això està escrit, i és..., l'aplicació del 155 sempre serà responsable per part del PSC, i, per això, avui no són aquí.

Per tant, jo els volia agrair..., i, si el repte més important, jo crec que vostès..., aquesta defensa dels drets i llibertats, més enllà de que un es pugui sentir independentista o no, és amb la pròpia condició de jurista que els drets i llibertats, quan s'està en situació de crisi, és quan més han de prevaldre les institucions i aquesta interpretació favorable, no?, *pro actione*, a favor dels drets i llibertats civils. Per tant, l'hi agraeixo moltíssim, soc molt conscient del context que hi ha en posicionaments públics, molts ja l'hem patit en la nostra carrera també; per tant, l'hi agraeixo molt i sap que el Parlament de Catalunya també sempre serà casa seva.

Moltes gràcies.

El president

Gràcies. Si volen matisar alguna paraula...

Joaquín Pablo Urías Martínez

Sí, bueno, brevemente, dos cositas, si puedo. Bueno, una, algunas alusiones que se han hecho. Yo creo, sinceramente, que también el hecho de confundir ser independentista con defender los derechos es un error, y creo que es un error en el que en el Estado español están cayendo muchos juristas, juristas y personas habitualmente comprometidas con los derechos. Yo creo que en Cataluña hay una vulneración de derechos, igual que creo que sucede con los inmigrantes e igual que creo que sucede con el tema de la libertad de expresión o con la ley mordaza. Quiero decir que, y desde ese punto de vista, yo creo que no hay que ser independentista para alzar la voz e intentar, bueno, aplicar las normas jurídicas sin ninguna intención de defender algo.

Y ya para responder, por no dejar sin respuesta una pregunta muy directa del señor Carles Riera, a ver, claro, el debate de si aplicamos el 155 o directamente el 116, y la suspensión de garantías o un estado de excepción, da mucho miedo, porque, fíjense, mientras se aplique nada más que el 155, estamos diciendo «bueno, suspendemos la capacidad de autogobierno del pueblo de Cataluña»; digo «nada más», entiendan lo que quiero decir. Se hace sin garantías, se hace sin que sea temporal, se hace sin límites. Claro, fíjense el riesgo que corremos si lo que se suspende ya no es el autogobierno de una parte del territorio, sino si decimos: «Le damos al poder ejecutivo poderes para que suspenda derechos fundamentales, para que no apliquen determinados derechos fundamentales, para que no rija el sistema de garantías. Si en los términos que se ha aplicado el 155 a Cataluña se aplicara el derecho de excepción, el estado de excepción, en España, estaríamos en una dictadura sin ningún tipo de matices.

Entonces, yo creo que hoy día España sigue siendo un estado de derecho, bueno, seguramente homologable, con muchísimas quiebras, esto está poniendo en duda..., las costuras del sistema están saltando por todos los sitios. Pero, imagínense, yo casi acabaría con esa duda: ¿qué pasaría si en los mismos términos que se ha aplicado el 155 a Cataluña, se aplicara en todo el Estado el estado de excepción? Pues pasaría que dejaríamos de ser un estado ni siquiera con apariencia de democrático, ni siquiera en lo más íntimo. Entonces, eso pone quizá en evidencia cómo se está aplicando el 155, ¿no?

Y, quizá..., yo creo que es una buena comparación para darse cuenta de que lo que se ha hecho con el 155 va más allá de la restricción de facultades a las instituciones catalanas.

Gracias.

El president

Moltes gràcies. Agrair la participació dels que ens heu acompanyat avui, aquí, en aquesta sessió, especialment el senyor Pau Villòria. I gràcies, també, per la vostra

participació, senyor Urías, senyor Esteve. La seva aportació crec que és de força utilitat per als treballs d'aquesta comissió d'investigació. Gràcies per ser aquí present; sé que s'ha desplaçat, doncs, des de Sevilla. Per tant, doncs, molt agraït, també, per la seva presència.

I la sessió l'aturarem ara, fins a les dotze del migdia, que tenim..., doncs, continuem amb el síndic de greuges. D'acord? *(Pausa.)*

Moltes gràcies.

La sessió se suspèn a dos quarts de dotze del migdia i tres minuts i es reprèn a les dotze i cinc minuts.

El president

Bé, bon dia. Seguim, doncs, amb la sessió d'avui.

Compareixença del síndic de greuges de Catalunya

357-00171/12

La compareixença del síndic de greuges, el senyor Rafael Ribó. Gràcies per estar aquí amb nosaltres, avui. I el format, diguem-ne, de la compareixença és una primera intervenció, síndic, de quinze minuts; després, donem un torn de cinc minuts per als grups parlamentaris, perquè facin les preguntes que considerin oportú; després, doncs, fem deu minuts, aproximadament, per contestar-les; un segon torn, si és el cas, de dos minuts per a cadascun, i, finalment, es tanca.

Per tant, el síndic va fer, doncs, en el seu moment, un informe sobre la vulneració de drets fonamentals i llibertats públiques, en ocasió de l'1 d'octubre i l'aplicació del 155. El Síndic de Greuges ha estat seguint, diguem-ne, doncs, tot el que ha suposat l'aplicació del 155 a les institucions del país, i, per tant, la seva aportació ens sembla que pot ser de molta utilitat per als treballs de la comissió.

Per tant, quan vulgui.

El síndic de greuges (Rafael Ribó i Massó)

Gràcies, president. M'acompanya l'adjunt general, el senyor Jaume Saura, i la directora de Gabinet del Síndic, la senyora Judit Macaya. Vostès saben que el síndic, com ha citat el president, va fer públic i es va substanciar en aquesta cambra un informe, el tercer, sobre tota l'evolució dels esdeveniments a Catalunya, en el qual tot un apartat està dedicat al 155 i on considerem inconstitucional l'ús que es va fer de l'article 155 i també afegim –això ja no està en l'informe com a tal, però sí en notes posteriors– que, a més, aquesta aplicació va provocar retards amb afectació de drets a les administracions.

Òbviament, el tema més important per nosaltres és el que significa de possible inconstitucionalitat de l'article 155. Dissoldre el Parlament i destituir el president de la Generalitat i tot el Govern, al nostre entendre, afecta frontalment l'article 23 de la Constitució espanyola i el títol octau, afecta el dret de participació dels càrrecs públics destituïts i afecta el dret de participació de totes les persones que varen votar a les eleccions on es va elegir aquest Parlament, el qual, al seu torn, va elegir un govern.

Creiem que és difícil –i vull ser molt britànic en les afirmacions– justificar l'article 155, habilitant aquest tipus de mesures. Primer, perquè, si s'hagués volgut contemplar aquestes mesures tan excepcionals, s'haurien inclòs en el text constitucional, com existeix a altres ordenaments, que s'explicita aquest tipus de mesures. En el cas, a més, de l'Estat espanyol, cal recordar que tres vegades els constituents van rebutjar, amb una aclaparadora majoria, qualsevol desenvolupament de mesures com les que després es van aplicar; per tant, fins i tot si es digués «és que no s'acaba de saber què significa», doncs, sí que fem quelcom elemental en democràcia, que és llegir el constituent, el constituent rebutja tres vegades aquest tipus de mesures, i,

és més, el 155 no permet cap limitació de drets fonamentals ni col·lectius, com està previst a la Constitució, a l'article 116, que obliga també a comunicar-ho al Consell d'Europa, ni individuals, com està previst a l'article 55.2. És en aquest sentit que fins i tot els càrrecs públics no poden ser destituïts si no és per causes i motius legalment establerts i que, al nostre ordenament, estan a l'Estatut i al Reglament, sigui per acabament de mandat o sigui per altres motivacions previstes i taxades.

El jutge instructor del tema del Suprem, el senyor Llarena, fins i tot va incórrer directament a una contradicció amb l'actual Conveni Europeu de Drets Humans i amb la jurisprudència que el Tribunal Europeu de Drets Humans ha anat produint, quan afirma categòricament que «el paper dels òrgans judicials no pot, en cap cas, modificar l'expressió del poble»; jurisprudència, per tant, absolutament vigent.

I, finalment, val a dir, sobre aquest primer punt, que el Tribunal Constitucional ha renunciat *de facto* a pronunciar-se sobre l'adequació de la Constitució, amb aquesta forma d'aplicar el 155, quan estava en vigor, i d'això se'n diu «denegació de justícia». El Tribunal Constitucional espanyol incorre en una flagrant denegació de justícia, quan, havent-se recorregut per part del Parlament de Catalunya i per part d'un grup parlamentari com el de Podemos aquesta mesura de l'aplicació del 155, considera, amb l'argument de que, mentre no hi hagi Govern de Catalunya, que era inefable que no hi podia existir, no pot entrar en matèria, està *de facto*, ho torno a dir, incorrent en un gravíssim defecte en qualsevol sistema constitucional, que se'n diu «denegació de justícia».

Sobre aquest primer punt, òbviament, jo no els puc dir que el síndic hagi rebut cap informació, perquè no n'ha rebut ningú. Podríem anar a la informació de passadissos per saber –i rumorologies– si hi haurà o no hi haurà, properament o no, una sentència que interpreti l'aplicació del 155.

A més d'aquesta qüestió, el Síndic va iniciar una desena d'actuacions d'ofici sobre els efectes de l'aplicació del 155, i, fins i tot, va anar rebent informacions d'ens administratius o ens socials que feien informes i estudis sobre la matèria; voldria destacar, sobretot, el de *servidores.cat*. Nosaltres vam obrir..., no els he de dir que no els llegiré els números concrets, si els hi interessa, estan al nostre web; sí les matèries d'actuació sobre els efectes del 155, sobre drets lingüístics, sobre la prohibició d'adquisició de munició als Mossos d'Esquadra, sobre el que significa l'afectació a l'àmbit LGT-BI, sobre les mesures que s'havien de prendre a l'entorn del Cos d'Agents Rurals, sobre la intervenció directament econòmica de la Generalitat, sobre l'activitat de l'Agència Catalana de Cooperació, sobre el retard en pagaments a tercers, sobre el Pla de fosses, sobre la suspensió de les indemnitzacions econòmiques que reben els expressos polítics de la Guerra Civil i del franquisme o sobre el contracte programa 2016-2019 en matèria de serveis socials entre Generalitat i Ajuntament de Barcelona. Són les matèries concretes sobre les quals el síndic va obrir actuacions d'ofici, i el 155. I, sobre tot això, sí que hem anat rebent informacions de les administracions, excepte l'actuació d'ofici 280, sobre el tema de la munició per als Mossos d'Esquadra, on encara no tenim resposta del Ministeri de l'Interior.

És evident que el 155 va agreujar la intervenció pressupostària de la Generalitat de Catalunya. I dic «agreujar», perquè, en qualsevol anàlisi serena d'anys abans del 155, es podia veure que l'autonomia financera era absolutament reduïda; es pot dir, amb tota mena de dades, que, segurament, de cada cent euros que podien disposar el president i el Govern de la Generalitat, de fa anys, només nou –no arribem a deu– eren realment de lliure disposició, la resta estaven ja directament intervinguts i orientats. Però també cal recordar que, el desembre 2015, la Generalitat ha d'accedir al fons de liquiditat autonòmica, quan l'Estat paga directament, i a partir del 17 té una obligació mensual –que, després, esdevé setmanal– de justificació de totes les despeses.

La Generalitat ha estat flagrantment intervinguda, i, a partir d'un acord de la Comisión Delegada de Asuntos Económicos, que no té potestat per fer-ho, el 15 de setembre de 2017, abans de l'aplicació del 155, al nostre entendre, de forma radical-

ment illegal, quan la llei que es fa a partir de la reforma constitucional d'estabilitat pressupostària demana que, per intervenir d'aquesta forma, cal un advertiment de dues setmanes abans a l'Administració que es vol intervenir, per part del Gobierno de España, i després cal elevar-la, pel 155 –és l'única llei espanyola que citava un ús del 155–, per poder-lo aplicar. Ho fa la Comisión Delegada, no ho fa el Govern. Ho fa en quaranta-vuit hores, no en quinze dies, i no ho fa a través del mecanisme que preveu aquella llei, ho torno a dir, l'única vegada que es citava, al nostre ordenament, el 155, com estava previst. En aquest sentit, coincidim amb la directora general de Pressupostos, en el sentit de que l'aplicació del 155 ha implicat un increment en la gestió d'expedients, i, en alguns casos, amb denegacions i amb dilacions que han impedit dur a terme determinades actuacions.

Un dels camps on s'ha vist més afectada aquesta qüestió és el de la contractació pública. Podem separar expedients afectats en les seves fases contractuals, alguns que no s'han pogut iniciar –cent vint-i-sis–, alguns que s'han iniciat però no s'han pogut dur a terme en les adjudicacions –vuitanta–, o alguns que han quedat adjudicats, però s'ha demorat el seu pagament de l'ordre d'uns 627.000 euros, o expedients que han quedat afectats amb incidències que n'han demorat la seva tramitació, o òrgans de contractació que han quedat amb afectacions específiques, com els del Departament de Treball, Afers Socials i Famílies o com la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals.

Pel que fa al contracte programa del departament i l'Ajuntament de Barcelona en matèria de serveis socials, hem de dir que ha endarrerit i ha complicat la gestió de les addendes del 2017, però que no ha aturat el desenvolupament del contracte programa.

El 155 ha afectat la mateixa viabilitat de l'Agència de Cooperació de la Generalitat i, per tant, en aquest sentit, si bé alguns fons han pogut anar a través del fons de cooperació, en general, els que estaven previstos han quedat amb retencions a l'aplicar el 155.

Podem dir, per explicació cronològica, que l'aplicació del 155 va retardar el que encara no s'ha complert, que és la constitució del Consell Nacional d'LGTTBI, amb tot el seu potencial, i també ha afectat el desenvolupament de la Memòria Democràtica; hi ha hagut suspensions de pagaments i indemnitzacions a expresos polítics de la Guerra Civil i el franquisme, s'han ajornat actes d'homenatge i commemoració, com ara el del Dia Nacional en record de les víctimes de la Guerra Civil i la dictadura franquista, o s'han bloquejat actuacions de foment i difusió d'aquella activitat. No ha afectat, malgrat que ho investigava, el Pla de fosses del Govern; per tant, que ha pogut continuar el seu ritme.

Hem de constatar que no s'hagi produït cap alteració de l'ús de la llengua emprada, normalment el català, d'acord amb les previsions legals. És evident que s'han enviat moltes documentacions, a nivell de govern central, i que només aquelles que s'havien d'enviar a Consell de Ministres s'han enviat amb una traducció simultània al castellà. Per tant, si de cas, el que ha suposat és un increment de la càrrega burocràtica a l'hora de l'efectivitat dels drets lingüístics.

Una altra afectació singular ha estat la del Cos d'Agents Rurals. L'aplicació del 155 va impedir posar en marxa millores que estaven suggerides també pel Síndic, com podia ser la demora en la licitació d'armilles lleugeres antibales, o el desenvolupament del reglament d'armes al cos, o qüestions que estaven pendents, d'acord de la mateixa consellera amb el síndic, a partir de les nostres recomanacions, i retards en tant que la Guàrdia Civil no va autoritzar el Decret d'armes que s'havia aprovat per part de la conselleria.

Una altra iniciativa que es troba aturada amb el 155 és la convocatòria de cinquanta places de la categoria de sotsinspector en el mateix Cos d'Agents Rurals. Addicionalment, es va demanar l'autorització per adquirir cinquanta armes curtes. En el moment de tancar el nostre informe no s'havia rebut resposta a aquestes pe-

ticions i altres recomanacions que avancen en la línia de millora de l'autoprotecció del Cos d'Agents Rurals.

I és en aquest sentit que volíem informar en aquesta comissió amb aquesta compareixença; i a la seva disposició per a qualsevol pregunta.

El president

Molt bé; gràcies, síndic. Doncs, ara, fem el torn dels grups parlamentaris. En primer lloc, Catalunya en Comú Podem, la senyora Alamany.

Elisenda Alamany Gutiérrez

Sí, venim d'una..., de dues compareixences, que, precisament, apuntaven, com ho apunta el síndic, que qui encara defensa l'aplicació de l'article 155 el que està fent és carregar-se també la Constitució del 78. Per tant, sembla una mica contradictori, no?, que aquells que es diuen «constitucionalistes» precisament el que facin és carregar-se la Constitució.

Algunes de les coses de l'informe que apunta són significatives, perquè diuen que, tal com s'ha aplicat l'article 155, de fet, és com Alianza Popular, la de Fraga Iribarne, volia que aquest article fos concebut. És a dir que després de tots aquests anys, estem a l'aplicació de l'article 155 tal com volia Alianza Popular i tal com va ser rebutjat durant aquell procés constituent. És una mica desolador adonar-se que, després de tots aquests anys, s'està fent possible allò que no ho va ser quan sortíem de la Dictadura. I, per tant, l'estat de la situació és bastant trist.

Algunes de les coses que vostè apunta en l'informe també són interessants perquè es tinguin en compte, que és recordar que el delictes de convocatòria o d'organització de referèndums per part d'autoritat sense competència està exclòs del Codi penal. Per tant, concretament, a la Llei orgànica de 2005, de 22 de juny, es diu que..., doncs, no apareix, no?, el delictes de convocatòria per organització de referèndums. I, per tant, l'aplicació de l'article 155 és totalment estalviable. Hi havia altres instruments, a part dels ja coneguts, com és el diàleg i el pacte, no? Però, fins i tot dins de la Constitució, hi ha alguns altres instruments que no impliquen l'aplicació de l'article 155 –vostè mateix i el seu equip ho esmenten en l'informe del síndic–: l'article 161.2 de la Constitució, per exemple, permet la suspensió automàtica dels actes parlamentaris, cosa que es va produir. I, per tant, una vegada l'acte parlamentari s'ha suspès per part del Tribunal Constitucional, aquest acte és inexistent. Però també la Llei 15/2015 dota el Tribunal Constitucional de capacitat executiva. Per tant, aquesta és una realitat: que fins i tot teníem instruments sense posar gent a la presó, que és el que va passar després de l'aplicació de l'article 155.

L'aplicació de l'article 155 segurament no només va ser, o no només representa la voluntat d'humiliar polítics, no?, per fer allò que un no vol, sinó segurament a tota la ciutadania. I vostès parlen de diferents drets vulnerats: el dret de participació política, per impedir que persones escollides democràticament puguin prendre possessió, però també la llibertat d'expressió, de reunió. A mi m'agradaria saber, en aquests drets que afecten directament la ciutadania –perquè en parlem molt, són evidents, flagrants, els atacs que s'han fet a líders polítics, però també a líders de la societat civil, com és el cas de Jordi Cuixart o Jordi Sànchez, però aquí quedaria fora de l'aplicació més estricta de l'aplicació de l'article 155–, quins són els efectes cap a la ciutadania?; no només això –perquè també se n'ha parlat molt a bastament a la comissió–, sinó, en quin estat de reversió d'aquests efectes ens trobem, i si es poden aventurar en quin calendari això podria ser revertit, no? Perquè parlem dels efectes, però, per recuperar-se, Catalunya, del que va ser l'aplicació de l'article 155, vostès que han fet estudis, per exemple, de l'atac que va haver-hi a polítiques d'igualtat, en educació, universitats, etcètera, com calculem que Catalunya pot recuperar-se?, en quin temps? Ja sé que és una mica agosarada, la pregunta, però..., de l'aplicació de l'abast de l'article 155.

I és una llàstima que el Partit Socialista s'absenti d'aquesta comissió, perquè en són responsables, de la seva signatura, de la rúbrica del segrest de les nostres institucions, i m'agradaria que fossin aquí per defensar aquella acció política que van dur a terme en el seu moment.

Gràcies.

El president

Gràcies, diputada Alamany. Ara té la paraula en Carles Riera, en nom del Grup d'Unitat Popular - Crida Constituent.

Carles Riera Albert

Gràcies, president. Bé; gràcies, síndic, a vostè i al seu equip, per aquesta compareixença. Li vull fer tres preguntes, o plantejar tres qüestions, dit per endavant, amb plena consciència que estem parlant del 155, però també, atès l'abast de les seves competències, situant el 155 en el context repressiu, no?, general i de vulneració, de reducció de drets o de conculcació de drets en què es produeixen la decisió i l'aplicació d'aquest article.

I amb relació a això, la primera qüestió és si vostès han fet, o tenen indicis, o tenen dades que ens permetin una certa comparativa o un cert contrast internacional des del punt de vista, òbviament, del que és l'observatori de la institució del Síndic de Greuges, de si aquest escenari repressiu general i de vulneració, de conculcació de drets, i, concretament, en el seu marc, l'aplicació del 155, hi trobem elements en altres països, doncs, que ens permetin establir analogies, comparatives i contrastos, i, si fos el cas, amb quins resultats, amb quines conclusions, no? I, després, vostè que, a més, té funcions representatives en el context internacional, doncs, de defensors del poble, de síndics de greuges, etcètera, quin és l'estat d'opinió que vostè percep pel que fa a aquestes figures internacionals respecte a la situació que estem vivint aquí?

En segon lloc, i coincidint amb la intervenció anterior, si vostès tenen, a la sindicatura de greuges, elements avaluatius sobre les afectacions o vulneracions o situacions d'indefensió que s'han produït en termes de drets i de garanties pel que fa a la ciutadania. Quin és l'impacte i la incidència des del punt de vista, això, de vulneracions, d'indefensions o d'afectacions de drets i garanties a la ciutadania, però també a nivell de càrrecs electes, que vostè ja n'ha parlat amb més detall, però també a nivell dels electors, de la figura de l'elector i els seus drets i deures.

I, per últim, pel que fa a l'àmbit escolar, òbviament, el 155 en principi no va afectar directament l'àmbit educatiu, l'àmbit de l'escola, però sí que és veritat que, en el context repressiu general i en l'aplicació del 155, es produeixen una sèrie d'ingerències en l'àmbit escolar, algunes molt notòries i públiques, com el cas Palau, com el cas de la Seu d'Urgell, etcètera. O sigui, hi ha un context d'incidència sobre l'àmbit escolar i sobre els docents en particular que l'hem de situar dintre del marc del 155, perquè sabem, a més, per la compareixença anterior, que es va produir una situació d'indefensió, no?, o de dificultats per actuar en defensa d'aquests casos.

I, per tant, la pregunta seria sobre les afectacions concretes que hem pogut observar, si és el cas, en l'àmbit educatiu.

Gràcies.

El president

Gràcies, diputat Riera. Ara, en nom del Grup Republicà, té la paraula la Gemma Espigares.

Gemma Espigares Tribó

Gràcies, president. Síndic, en concret, de l'informe, són pocs els dubtes, perquè, com bé ha dit, vam tenir l'ocasió de poder-lo debatre en seu parlamentària. Sí que fer èmfasi en algunes de les conclusions que apuntava llavors i en la immobilitat que ens trobem des d'aquell moment i ara, no?

Parlava de l'alliberament immediat mentre no es celebrés un judici amb garanties. Parlava del diàleg constructiu, i sembla que el que tenim és un diàleg estètic. Tot i que, quan vostè acaba aquest informe, el Govern a Espanya era del PP, ara és el PSOE, costa veure-hi les diferències en la part del diàleg, més que asseure's. I hi havia també la recomanació de garantir la llibertat d'expressió, de reunió i de manifestació, i seguim veient la vulneració flagrant cada dia de drets i detencions il·legals sense ordres. Cada setmana ens sorprenen amb alguna llibertat oprimida nova.

També hi havia la recuperació del principis democràtics; per tant, preguntar-li, per superar una mica –tenint l'oportunitat de tenir-lo aquí– també l'informe, com hem d'avançar? Quina és la resposta que entenc que podem donar a aquesta situació de vulneració dia rere dia? I, jo..., em sembla que només avancem cap a una línia que no és pas la que apunta, de recuperar els principis democràtics.

Preguntar-li també, a nivell internacional, quin és el paper que haurien de tenir els *ombudsman*, els defensors del poble, de la situació que està vivint Espanya? No sé si pot valorar la notícia que sortia ahir, de que Espanya recomana que no hi hagi observadors internacionals al judici, perquè és un tema d'actualitat.

Per tant, veient aquesta vulneració de drets dels electors, veient cada una de les vulneracions que s'han dit, i que no voldria repetir, no sé si podria valorar almenys aquestes dues qüestions.

Gràcies.

El president

Gràcies, diputada. En nom del Grup Junts per Catalunya, té la paraula el senyor Francesc de Dalmasas.

Francesc de Dalmasas i Thió

Moltes gràcies, president. I moltes gràcies, síndic. La veritat és que estem acostumats al rigor i exhaustivitat dels seus informes, i, en aquest cas, no ha estat una excepció, com deia la companya d'Esquerra Republicana fa un moment. Ja vam tenir ocasió de parlar-ne a bastament durant el Ple, però, deixi'm que, des del nostre grup, li diguem que, més que mai, el síndic es mereix aquest subtítol que posa en el seu títol de «defensor de les persones», perquè retrata una situació extremament greu.

El problema que podem tenir d'anar-ne parlant consecutivament és que ens oblidem que hi ha una enorme violència institucional en el que va succeir en el 155. Si fóssim un estat, no tindríem cap mena de dubte de parlar d'un cop d'estat. Clàssicament, els estats què fan?, dissolen el parlament i deposen el govern. És exactament això, el que va significar. I estem parlant de vulneracions de garanties democràtiques i de l'exercici de drets i llibertats fonamentals gravíssimes també. Vostè en l'informe els llista, els explica, els raona, sobre la inviolabilitat parlamentària, la qüestió del jutge predeterminat per la llei, el dret de defensa, el principi de la legalitat penal, les qüestions relatives a la presó provisional, llibertat personal i llibertat ideològica i de drets polítics, la imparcialitat judicial, dret a la tutela efectiva, la llibertat d'expressió, reunió i manifestació, la llibertat d'informació.

Clar, ens entenem quan un catedràtic, que l'ha precedit en la seva intervenció, el senyor Joaquín Urías, diu: «És que si l'excepcionalitat és norma, l'Estat espanyol deixa de ser allò que diu la Constitució.» Si hi ha aquesta suspensió, aquesta vulneració de drets, ja estem parlant d'una altra qüestió per l'Estat. Per tant, l'Estat espanyol, que molts altres ja ho consideraven, deixa de ser un estat democràtic estandarditzable.

En el nostre cas, a més a més, considerem que va passar una qüestió especialment greu i és que una de les qüestions bàsiques en democràcia, que formaria part dels principis democràtics essencials, i és que el Parlament pugui fer control del Govern, això no va ocórrer, evidentment, perquè com que el Parlament estava com estava, els càrrecs que teníem a sis-cents quilòmetres podien fer i desfer algunes autèntiques barbaritats, també des del punt de vista de la defensa dels drets del conjunt de la societat catalana, doncs, es van passar per alt.

Per tant, li preguntem, síndic, quins camins a partir d'ara? Perquè vostè fa unes recomanacions, i el seu equip, i aquest informe fa unes recomanacions molt clares: la llibertat de presos polítics, el diàleg constructiu, enfortir les garanties democràtiques i l'exercici de drets i llibertats fonamentals, garantir el principi de la legalitat penal, reclamar el principi de proporcionalitat de la Fiscalia General de l'Estat, l'aclariment de les responsabilitats per la violència exercida l'1 d'octubre. Però és que cap d'aquestes recomanacions no és que no s'hagin seguit, és que no tenim ni la més remota esperança, no ja en el seu moment el Govern del Partit Popular, ni tan sols el Govern de Sánchez, al qual en certa manera molts partits d'aquesta cambra i formacions polítiques vam pensar que, efectivament, no podíem girar l'esquena a un canvi que era possible a l'Estat espanyol, però, específicament sobre aquesta qüestió, doncs, no hi ha ningú que vulgui fer res.

I el que ens sorprèn més és que aquestes mateixes formacions polítiques que en el seu moment varen defensar el 155, és que ara el volen fer fora a vostè. Ho va sentir el dia del Ple. És allò del dit i de la lluna. És a dir, vostè assenyala unes mancances, la seva institució fa la feina que ha de fer, i li diuen: «Home, ja està bé d'evidenciar aquesta conculcació de drets. Fora el síndic.» Clar, ens recorda una mica aquell diputat de Madrid de Ciutadans que un dia va dir «és que és una vergonya que hàgim permès que les imatges de la repressió de l'1 d'octubre hagin sortit a les cadenes internacionals», la qual cosa és un marc mental predemocràtic que ens costa d'entendre. Per tant, li preguntem també, síndic, com valora que el Defensor del Pueblo, que, fins on sabem, manté molt la seva voluntat de –tant com pot, a vegades– no respectar el seu àmbit competencial, i, per tant, també incidir en la qüestió de drets i deures de Catalunya, hagi guardat silenci durant tot aquest temps.

I, ja que li preguntem això, durant l'aplicació del 155, va sentir en algun moment fragilitat de la institució del Síndic? Es va sentir afectat? Va sentir que també posaven en dubte la seva feina? I quina és la seva proposta? Constatat el que va passar i constatat el que passa ara, potser no és estrictament la seva feina, però quines guies..., per a aquesta cambra, per mantenir i treballar en la perspectiva de la salvaguarda dels drets i llibertats, i també en el Govern?

I, finalment, una última qüestió que ja l'apuntava la companya d'Esquerra, si en alguna tasca s'ha distingit aquest síndic durant tot el temps que ha treballat és una bona feina a nivell nacional, però també a nivell internacional, pel propi prestigi de la institució i per ser una referència internacional. Per tant, en aquest sentit, heu explicat aquest informe a l'exterior, en quines vies i quines respostes heu obtingut?, si ens ho podeu explicar.

Gràcies.

El president

Gràcies, diputat De Dalmases. Síndic Ribó, teniu la paraula.

El síndic de greuges

A veure, en primer lloc, jo tinc l'honor de poder assistir en aquesta comissió i tinc la responsabilitat d'assistir-hi, i ho farem en totes les comissions a què ens convoqui el Parlament quan ens convoqui, perquè és l'únic òrgan que ens pot exigir responsabilitats i retre comptes. I, per tant, em sento molt en col·laboració amb totes i amb tots vostès, i, evidentment, seria encara millor si ho poguéssim fer amb tot l'arc parlamentari, que poden disposar del diari de sessions i de la mateixa retransmissió d'aquesta sessió per seguir el que estem dient, no? Nosaltres, tot el que fem ho trobaran penjat al nostre web en català i en castellà, de vegades també en anglès, una mica menys en francès, també en aranès, i ho difonem tant com podem a tot..., a nivell..., a part de que ja hi és en el web, ho hem difós a nivell de tot l'Estat i a nivell internacional, arreu.

Una part del que els he dit va estar en un discurs que jo vaig fer com a president de tots els *ombudsmen* d'Europa en l'assemblea que es fa cada quatre anys –en aquest

cas es va fer a Brussel·les ara fa pocs mesos– i hi afegia tota una consideració sobre els presos polítics, i n'hi afegia una de molt particular sobre l'ex-adjunt general al Síndic, conegut per tots els meus col·legues internacionals, perquè havia treballat amb ells, en Jordi Sànchez, que està injustament engarjolat, i va ser i serà processat com els altres d'aquí poques setmanes, no?; però també a nivell de Consell d'Europa i d'Unió Europea; tots els organismes haguts i per haver sobre drets fonamentals, citin els que vostès vulguin. I, en aquest sentit, no ens sentim gens fràgils per una raó molt senzilla: perquè mentre exercim la independència de la institució, no ens sentirem gens fràgils.

Vull recordar-los que un grup parlamentari va tenir l'estranya ocurrència d'escriure a tots els col·legues internacionals per dir que em fessin plegar pel que estàvem fent, i la resposta va ser categòrica, on se'ls deia en nom de la presidència mundial dels defensors: «Faci'n el favor de no emetre cap opinió ni fer cap actuació que minvi la independència del Síndic de Greuges.» Això és una carta conegudíssima, i que és una resposta molt senzilla, que se la van merèixer els que, desconeixent el que vol dir un valor democràtic en el programa internacional seriós, van intentar fer aquella maniobra.

Mirin, primer, els constitucionalistes. Això és un judici..., és una qualificació valorativa, que alguns es diguin «constitucionalistes», eh? Allà ells o elles que se'n diuen, no? És ben senzill d'analitzar. Article 1 de la Constitució del 78: «Espanya és un estat social, democràtic i de dret», que per ordre cronològic aniria al revés: primer va conquerir, la humanitat, l'Estat de dret, després l'Estat democràtic i després l'Estat social, com vostès saben perfectament, però bé. Això és l'article 1, i que es basa en la igualtat i en la llibertat. Això, per tant, és el frontispici. Ah, no. En l'actual –encara– president del Consejo General del Poder Judicial davant del cap d'Estat actual i amb tota la cúpula de la magistratura a l'any judicial del 2017, setembre del 2017, va dir que «el Estado de derecho se basa en la unidad de la patria». Completament aberrant, des de qualsevol perspectiva, però, primer, des de la perspectiva de l'article 1 de la Constitució. Si estem en un estat democràtic, dins de l'Estat democràtic de dret, tot, absolutament tot ha de ser discutible, també *la unidad de la patria*, com han dit de vegades les sentències del Tribunal Constitucional. No els estic citant una anècdota, aquí tenen la pedra fonamental sobre la qual es basen els anomenats «constitucionalistes», que és l'estripada ja de bell antuvi de la Constitució; perquè, és clar, si ja la invertim, l'hem estripat. Si en un estat democràtic i de dret no es pot discutir tot, s'ha acabat qualsevol perspectiva d'estat democràtic i de dret.

L'article 2, malgrat tots els reforçaments que hi van col·locar, imaginem que els militars, quan ens ho expliquen els ponents que l'elaboraven, conté la diferència entre nacionalitats i regions, i no té cap virtualitat en el seu desenvolupament. Per tant, és una altra minva dels potencials constitucionals. L'article 3 parla de que els poders públics promouran i garantiran les altres llengües espanyoles. No hi ha hagut un sol govern espanyol que hagi emprès cap programa seriós de promoció i de garantia d'aquestes llengües. L'article que es refereix a les televisions privades parla que es respectarà el plurilingüisme lingüístic i cultural. Endollin qualsevol aparell de televisió i comprovin fins a quin punt es compleix, i és una concessió pública. Hi ha un article que parla de promoure el diàleg intercultural. Busquin programes que hagin arribat a promoure..., etcètera. Per tant, crec que és ben senzill examinar cada declaració valorativa sobre la Constitució.

Anant al que vostès em pregunten, el síndic ha d'advertir que hi ha una amenaça de reversió de competències. També són declaracions, sí, però es parla de que caldria recuperar, per part de l'Estat central, les competències d'ordre públic, de salut, d'ensenyament, de mitjans de comunicació, etcètera, amb una sèrie de declaracions que són, bàsicament, intimidatòries, que es basen sovint en la mentida. S'ha dit, des de la tribuna del Congrés dels Diputats, que a Catalunya ha desaparegut la llengua castellana, i no ha passat res. Això s'ha dit en sessió parlamentària per part d'un representant de la sobirania popular, i no ha passat res. Per no passar, ni se li ha cridat l'aten-

ció des de la presidència de la cambra, quan es diu una mentida tan flagrant com la que acabo de citar, perquè forma part d'aquesta mateixa obra intimidatòria, no?

Quan s'han aplicat els mecanismes constitucionals que estaven previstos, aquest síndic ha dit en el seu informe que el 6 i el 7 de setembre aquest Parlament va cometre il·legalitats, que van ser respostes amb els mecanismes previstos: suspensió d'aquestes i posterior declaració inconstitucional d'aquestes. Per tant, una vegada declarades inconstitucionals, quedaven que no afectaven ni un mil·límetre l'edifici constitucional, i, per tant, legal de l'Estat espanyol. Com havia fet el Tribunal Constitucional, quan, amb una inusitada rapidesa, va resoldre un recurs d'empara d'un grup parlamentari d'aquesta cambra i va suspendre decisions d'aquesta cambra, en hores, utilitzant els mecanismes constitucionals, que feien preveure que, si s'hagués aplicat el mecanisme constitucional, es podia haver parlat i discutit sobre si havia existit desobediència, però, en absolut, passar a la desproporció penal, que també està analitzada pel síndic, i que ha citat algun diputat, la tenen vostès analitzada fil per randa, que s'ha embarcat tota la maquinària judicial de l'Estat espanyol.

En aquest sentit, vull recordar que el Tribunal Constitucional espanyol disposa de poders excepcionals. Jo, com a president dels *ombudsmen* europeus, era president a la Comissió de Venècia quan s'analitzava la llei del Tribunal Constitucional, i la Comissió de Venècia advertia de que allò que se li donava al Tribunal Constitucional el privava del caràcter d'àrbitre que havia de tenir com a Tribunal Constitucional. I ja s'ha utilitzat una vegada, recordin-ho, amb la sindicatura electoral a Catalunya. Es va utilitzar un mecanisme que permet posar multes *inaudita parte* i sense recurs posterior; dues condicions que trenquen frontalment el Conveni europeu de drets humans, *inaudita parte*, sense escoltar la persona multada, i sense recurs, com que és el Constitucional, ja no hi ha cap organisme superior a recórrer la multa aplicada.

El 155 és literalment copiat de la Llei fonamental de Bonn, de la Constitució alemanya, i parla, com vostès saben, de que es poden prendre mesures quan alguna comunitat autònoma atempti contra l'interès general d'Espanya, i diu a continuació: «Aquestes mesures es fan a través d'instruccions.» Això ho diu, és literalment el que diu l'article, i no diu el que diuen tres vegades alguns constituents, molt minoritaris, si més no per les votacions que es van produir; van intentar que digués, com sí que diu, i aquí responc una part de la pregunta, la Constitució d'Àustria a l'article 100; la d'Itàlia, al 126, o la de Portugal, al 236, que sí que donen poders per dissoldre assemblees legislatives regionals –utilitzo la terminologia, o federals, en el cas d'Àustria, d'aquestes constitucions. L'espanyola copiava l'alemanya, i hi ha quantitat de literatura que interpreta l'article alemany, parla de mesures que es vehiculen a través d'instruccions, no del que es va vehicular aquí, com he dit al principi: el trencament de la relació democràtica, que és de participació política dels elegits i dels electors.

En aquest sentit, s'han afectat altres drets fonamentals. S'han afectat directament la llibertat d'expressió i el dret de manifestació. Ara surto una mica del 155, vaig a la desproporció penal. S'ha afectat directament la llibertat d'expressió, i, per tant, també, el dret de manifestació, que forma part del nucli *hardcore* d'una democràcia: llibertat d'expressió i dret de manifestació, que no ha de tenir cap mena de limitació, sí de vehicles administratius per a la seva autorització a posterior d'ordenació, però no de poder exercir aquest dret. I això vol dir que s'ha afectat la democràcia a Catalunya, però s'ha afectat la democràcia a tot l'Estat espanyol. La llibertat d'expressió no és l'únic exemple a Catalunya, i si s'afecta la llibertat de manifestació, s'afecta el seu exercici arreu de l'Estat, com s'ha vist en altres casos, no?

S'ha afectat la seguretat. Volia subratllar-los, i els demano que ho tinguin molt en compte en les seves conclusions, com s'ha negat el caràcter constitucional i legal dels Mossos d'Esquadra com a policia integral de Catalunya, i, això, vigilin, que és un dels temes més greus que podia quedar com a resultat de tot aquest procés,

i es fa quasi quotidianament, com el que s'ha citat aquí, les detencions es van produir a Girona, o altres vegades que es fan actuacions policials amb actuacions que només poden fer i tenen reservades per fer els Mossos d'Esquadra. I els recomano, si no l'han llegit ja, que llegeixin el llibre que s'ha publicat fa molt poc sobre la policia integral de Catalunya per part del que havia estat sub-director general de seguretat de Catalunya, el senyor Jaume Bosch, que havia estat col·lega de vostès com a parlamentari.

I s'han afectat també drets socials. És a dir, quan havíem sentit algunes autoritats, com l'exdelegat del Govern a Catalunya, que deia que el 155 no afectava, tenen molts exemples, que ara han de catalogar vostès, de com el 155, a través dels retards o a través de no autoritzacions, van retardar l'aplicació de polítiques públiques que anaven directament a drets socials.

Se'm demana sobre l'opinió internacional. Nosaltres, més que opinió, els podem donar realitats. El Consell d'Europa, per boca i per escrit del seu comissari europeu de drets humans –ara ja no ho és, perquè ha estat substituït per la Dunja Mijatović, abans era el senyor Nils Muižnieks– fa un escrit adreçat al Govern espanyol reclamant que cessi la brutalitat policial de l'1 d'octubre i s'exigeixin responsabilitats, i, més tard, com que el Govern espanyol fa una certa befa en la resposta per part del senyor Zoido a aquest requeriment, crida, el secretari general del Consell d'Europa, el senyor Jagland, al Govern espanyol, perquè li presenti l'informe al respecte, que encara està per presentar.

A mi m'agradaria que el senyor Borrell, que..., ara que ha creat aquests organismes de difusió internacional d'informació sobre l'Estat espanyol, primer de tot complís amb els deures. I, evidentment, el síndic de greuges l'1 d'octubre va estar en contacte i va empènyer el comissari europeu aquesta actuació que va donar lloc al que després és la convocatòria del senyor Jagland al Govern espanyol, que, ho torno a dir, està per complir. I seria bo que també aquest Parlament li recordés al Govern espanyol, i especialment al senyor Borrell, ja que està gastant diner públic a fer difusió internacional, que abans de fer qualsevol difusió de temes que vagi vostè a saber en què es basen, primer que compleixi amb un mandat que té sobre el Consell d'Europa, organisme que, especialment en les seves sentències, és obligatori en el cas de l'ordenament espanyol.

I, per últim, em demana també si hi ha hagut una afectació en l'àmbit escolar: no directament tampoc del 155; sí amb actuacions, com va ser el cas de l'IES Sant Andreu, l'IES Palau o com l'acusació d'adoctrinament.

He informat ja aquest Parlament, i ho torno a fer, que el Govern d'Espanya ha demanat al Síndic de Greuges tots els documents i elaboracions que tenim sobre aquestes matèries, perquè els ha considerat molt positius en el sentit de deixar ben clar i de forma transparent que no hi ha adoctrinament a les nostres escoles, i en el sentit de l'actuació que van fer, que va respondre el president del Govern espanyol i el tinent general de la Guàrdia Civil, seguint les indicacions del síndic, sobre l'IES Palau, on, dissortadament, encara queda una cua que haurien d'aconseguir anul·lar, com és que hi hagi encara alguns encausats.

Gràcies.

El president

Fem una ronda. *(Pausa.)* No? *(Pausa.)*

Elisenda Alamany Gutiérrez

No, només era per agrair la compareixença del síndic, de l'adjunt al Síndic de Greuges també, per la feina ingent que fan. I continuarem amatents als propers informes que segur que arribaran sobre temàtiques socials, que també tenen relació amb l'aplicació de l'article 155 i com es reverteixen tots aquests efectes i conseqüències.

Gràcies.

El president

Carles Riera.

Carles Riera Albert

Gràcies, president. Bé, també sumar-me als agraïments. Només una qüestió, si fos el cas: si és que el context repressiu en general i l'aplicació del 155 en particular han tingut alguna incidència sobre la mateixa institució del Síndic de Greuges, si fos el cas.

Gràcies.

El president

Gemma Espigares.

Gemma Espigares Tribó

Molt ràpid, síndic, però és que sap que anem coincidint diverses vegades en aquesta comissió, i és la primera vegada que coincidim i que no el posen en dubte; llavors, m'agradaria recordar les paraules de la diputada Moreta a l'últim Ple, que deia: «Bé, síndic, avui crec que ha perdut l'oportunitat realment de ser imparcial i de que tot el poble de Catalunya el vegi com el síndic de tots.» Em sap greu recordar-l'hi, eh?, però per l'absència avui d'alguns grups, el socialista en especial, i ho deia la diputada Alamany, però també el nostre grup parlamentari ho ha anat recordant en aquesta comissió, que no vinguin que quan posen en dubte que el problema de l'informe és el que no diu i el que diu, doncs, que quedi clar, també, en aquesta comissió, quines són les coses que afecten..., el 155 ens va afectar a totes –a totes.

I, per tant, a banda de que al Grup Socialistes els ho hem dit reiterades vegades, esperem que tornin a asseure's en aquesta comissió, també quan vinguin els seus senadors i quan vinguin les persones del seu partit a Madrid, doncs, recordar-li que, en aquest cas, creiem –i sap vostè que, a vegades, li dic que no estem d'acord amb tot–, però, des del Grup Republicà, el que fem és posar a discussió aquelles coses que no compartim, i no, en tot cas, posar en dubte el rigor del que abans parlava el diputat De Dalmases.

Gràcies.

El president

Gràcies. Senyor De Dalmases.

Francesc de Dalmases i Thió

Sí, moltes gràcies, president. Síndic, evidentment, agrair-vos la compareixença i l'informe. I constatar, com la resta de diputats avui han expressat, que, malauradament, això que ha passat amb el 155 no és un refredat a la democràcia espanyola, sinó que ha demostrat un problema estructural sobre principis democràtics essencials en el marc de l'Estat espanyol.

I, en aquest sentit, més enllà del 155, nosaltres acostumem a recordar sempre que tot just estem iniciant el que serà una causa general contra l'independentisme, que s'ha convertit en una causa general contra l'exercici de drets humans fonamental. I, en aquest sentit, ens sembla crucial la feina que heu de continuar fent.

Estem a punt de començar un judici que, per definir-lo amb quatre punts, parteix d'un informe policial que és fals, una interlocutòria judicial que és inventada, amb uns jutges que políticament són parcials, que ens han demostrat amb la seva trajectòria que són parcials, amb una extrema dreta que actua d'acusació particular, amb els encausats que no tenen garantit el dret de defensa perquè es manté una presó preventiva, que, si ha estat vergonyosa durant un any, serà doblement vergonyosa durant les jornades del judici. I, per tant, des de Junts per Catalunya també afirmem ara que no serà un judici just. I, el que deia abans, estem normalitzant una qüestió tan greu i tan dramàtica com que un estat de la Unió Europea inicia un judici que no serà just.

Per tant, síndic, teniu molta feina, continueu fent-la. Nosaltres preveiem, i per això us demanem molta atenció –acabo, president–, específicament en tres peces fonamentals d'aquest país: l'escola catalana, els mitjans de comunicació públics i els Mossos; caldrà que tinguin una atenció especial per a la seva protecció, per a la seva promoció i també per al coneixement de la bona feina que han de fer.

I, en tot cas, com a Junts per Catalunya, ens comprometem a seguir treballant perquè aquest sigui un país de drets, un país de democràcia i un país de llibertat.

El president

Gràcies. Síndic.

El síndic de greuges

Brevíssimament. Incidència en el síndic, ni una digna de ser citada, excepte una que sí que la vull citar de nou: per mi és una injustícia immensa que Jordi Sánchez sigui a la presó, com ho és els altres, però com que aquesta se'm demana als fòrums internacionals, perquè se'l coneixia i perquè durant cinc anys va ser adjunt general... És absolutament incompreensible, com se'ns manifesta categòricament, de forma unànime, per part de tots els defensors que parlem que és incompreensible la presó preventiva d'un any allargassat. I podria continuar amb altres exemples de com qualifiquen actuacions, però la que sí que vull assenyalar és aquesta.

Crítiques al síndic? Totes i més. És una institució que puc dir amb orgull que pot treballar gràcies a les persones que em rodegen, sense les quals jo no estaria parlant en aquesta tribuna i no podria fer la feina que es fa, però que, evidentment, segur que cometem errors i que intentem cada any, a l'informe anual al Parlament, en el capítol corresponent, assenyalar els errors que hem detectat i com els pensem corregir. Ara, manipulacions i mentides, que en podríem fer un catàleg, allà ells o elles qui vulguin fer-ho circular.

Jo els demano com a comissió que tinguin en compte el que hem parlat de la Constitució espanyola i de com hi ha una noble definició de defensa de la mateixa Constitució espanyola del 78 en tot allò que ha estat malmès per part dels que, paradoxalment, es diuen «constitucionalistes». I que tenim, a més, amenaces que serien encara més inconstitucionals, com el que es parla de reversió de competències. Que tinguin en compte matèries molt sensibles com el que s'ha citat aquí, l'escola, els mitjans de comunicació, però jo els insistiria sobre les forces d'ordre públic, sobre els drets socials –estem parlant del 155– i sobre la intervenció econòmica.

Quan es parla d'autogovern, una forma de minvar l'autogovern, com una forma de minvar la independència del síndic, com jo he vist en col·legues nostres, que hem hagut d'anar com a bombers a ajudar-los, és tancar l'aixeta. I a Catalunya fa molts anys que l'aixeta està molt tancada. I, en aquest sentit, podem parlar de polítiques descentralitzadores, però l'autogovern ha quedat molt minvat per aquesta intervenció, molt anterior a la del 155.

El president

Gràcies, síndic, per l'aportació, que serà útil per als treballs d'aquesta comissió, i la seva compareixença. Moltes gràcies també a qui l'ha acompanyat, a l'adjunt Jaume Saura.

I amb aquesta..., sessió, aixequem la sessió d'avui.

Moltes gràcies i bon dia.

La sessió s'aixeca a tres quarts d'una del migdia i tretze minuts.